SANAZARO ESPAÑOL.

LOS TRES LIBROS DEL Parto de la Virgen nuestra Señora.

TRADVCCION CASTELLANA de verso heroyco Latino.

POR EL LICENCIADO DON Francisco de Herrera Maldonado, Canonigo de la Santa Iglesia Real de Arbas de Leon, y natural de la villa de Oropesa.

A LOPE DE VEGA CARPIO, Fiscal de su Santidad en su Camara Apostolica.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por Fernando Correa de Montenegro, Año de 1621.

A costa de Andres de Carrasquilla.

Vendese en la calle mayor, y en Palacio.

Aprouacion del Padre Iuan de Monroy, de la Compañia de IESVS.

POR Comiſsion del ſeñor Doctor Andres de Ariſti, Canonigo Doctoral de la ſanta Yglesia de Toledo, y Vicario General de Madrid, Sedeuacante, he viſto eſte libro del Parto de la Virgen nueſtra Señora, traduzido en Poema Caſtellano, de verſo Heroyco Latino, en que le eſcriuio Iacobo Sanazaro, ſu primero Autor, por el Licenciado don Franciſco de Herrera Maldonado, Canonigo de la ſanta Yglesia Real de Arbas de Leon, y no hallo en el coſa contra nueſtra ſanta Fè, ni contra las buenas coſtũbres, antes muchas coſas, que confirman la primera, y enſeñan la ſegunda, y todo para aumentar la deuocion de nueſtra Señora, y aſsi lo juzgo por muy conueniente el darle licencia que ſe imprima. En eſta caſa de la Compañia de IESVS de Madrid, a 20. de Mayo, de 1620.

Iuan de Monroy.

¶ 2 *Apro-*

Aprouaciõ del Padre Maestro Fr. Ortensio Felix Parauicino, Predicador de su Magestad, y Prouincial de la Orden de la santissima Trinidad.

POR Mandado de V. A. he visto la traduccion que el Licenciado dõ Francisco de Herrera Maldonado, Canonigo de la santa Yglesia de Arbas ha hecho en nuestra lengua Castellana, del libro de Sanazaro, que intitulo de *Partu Virginis*, y el libro ha sido tan justamente celebrado con publica, y vniuersal aclamacion de todas las naciones q̃ le deue muchissimo al traductor la nuestra, por auerla querido enriquezer con este tesoro, con que gloriosamente nos ha honrado: porque la materia, el estilo, la doctrina, todo merece gozar de la luz comun, y de la merced que V. A. le hiziere con su licencia.

Fr. Ortensio Felix Parauicino.

TASSA

TASSA.

YO Lazaro de Rios, eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad, de los que en ſu Conſejo reſiden, doy fee, que auiendoſe viſto por los ſeñores del dicho Real Conſejo, vn libro intitulado, *El Parto de la Virgen*, en tres libros, traduzido de Latin en Caſtellano, por don Franciſco de Herrera Maldonado, que con licencia de los dichos ſeñores fue impreſſo, taſſaron cada piego de los del dicho libro a quatro marauedis, y parece tener doze pliegos, que al dicho reſpeto monta quarenta y ocho marauedis, y a eſte precio, y no mas mandaron ſe venda, y que eſta taſſa ſe ponga al principio de cada libro de los que ſe imprimieren: y para que dello conſte de pedimiento de la parte del dicho don Franciſco de Herrera Maldonado. Doy eſta fee en Madrid a diez y nueue de Setiembre de mil y ſeyſcientos y veynte años.

Lazaro de Rios.

ERRATAS.

FOlio 1.pag.2.lin 25.y eres,leaſe,y tu,fol.5. p.1.l.24 Angel, Arcangel,fol.13.p.2.li. 10. que,y,fol.31.p.2.l.24. compoſicion, confuſion,fo.54.p.1.l.12. ſiendo eſtas,ſiendo a eſtas, f.49.p.2.l.22.al cielo,nueuo,f.50. p.1. l.9.primero, primitiuo,fol.47.p.1.l.16.nſaras,penſaras,f.60.p. 1.l.6.a don,o don,f.61.p.1.l.14.del Rey,al Rey, fol.63.p.1.l.18. ſuma,fama,f.68. p.2.l.7.entraſias,entrañas,fo.69.p.1.l.21.trocar,tocar,f.75.p.1.l.11.y con eſto,quiteſe la y, f.73.p.1.l.7.vencer, verter,f.73.p.1.l. 11.ſerenando,y ſerenando,f.74.p.1.l,12.y eterna voz, y voz eterna.

Eſte libro Del Parto de la Virgen,*que traduxo de Latin en Caſtellano el Licenciado don* Franciſ*co de Herrera Maldonado,Canonigo de la ſanta Yglefia Real de Arbas de Leon,con eſtas erratas, correſponde a ſu original. Dada en Madrid a 17. de Setiembre de 1620.años.*

El Licenciado Murcia
de la Llana.

SVMA

SVMA DEL priuilegio.

TIene priuilegio el Licenciado don Francisco de Herrera Maldonado, Canonigo de la santa Yglesia Real de Arbas de Leon, para que por tiempo de diez años pueda imprimir vn libro intitulado, *El Parto de la Virgen*, que compuso Sanazaro en verso Heroyco Latino, traduzido en verso Castellano por el dicho Autor. Dada en Madrid a 23. dias del mes de Mayo, de 1620. años. Ante mi Lazaro de Rios.

DE LOPE DE VEGA Carpio, al Licenciado Don Francisco de Herrera Maldonado.

LOS Espiritus puros,
Que al transito assistieron soberano
Del Verbo, al velo humano,
Y de Dauid en los neuados muros,
Vieron temblando al yelo,
En braços de la Aurora, al sol del cielo.
Aquellos que adoraron,
La humanidad que desprecio el lucero,
Y en extasis miraron
Los primeros singultos del cordero,
Oyendo en mortal nombre,
Al gran Hijo de Dios, suspiros de hombre.
Celebren, docto Herrera,
Y premien Sanaçaro Castellano,
Del sol la nueua esfera,
El nueuo altar de nieue, que tu mano,
Y ilustre pluma, en verso,
De España erige al Rey del vniuerso.
Que las Musas profanas,
No tienen para dar a sus pinceles,
En sus pimpleas vanas.

Augus

Auguſtas palmas, Daphnicos laureles,
Que a tu ſacra pintura
Es menos que del ſol, corona eſcura,
Como forman eſtrellas,
De las conſtelaciones celeſtiales
Las ſimitrias bellas,
Aſsi con los diamantes Orientales,
La Lira forme el cielo,
Con que cantas a Dios en mortal velo.
Que mientras el vndoſo
Tajo, ſiguiere ſu inmortal camino,
(Franciſco Generoſo)
El nueuo nombre de Amphion diuino,
Con que a la fama llegas
Celebraran las Muſas en ſus Vegas.
Y diran que tu ſolo
Quitaſte de ſu templo ſoberano,
(Como ſegundo Apolo)
La Lira del paſtor Napolitano,
Y que fue tan diuino
Tu canto, que ygualò con el Latino.

DEL

DEL CONDE DE LODRON.

SI El celeſtial Paralelo
Huertos Penſiles tuuiera,
Alma, Clio, Docto Herrera,
Fuerades Penſil del cielo,
A Dios, pueſto en mortal velo,
Tan diuino deſcribiſtes,
Que donde Iuan os dormiſtes,
O como Pablo os robaſtes,
Que con ſan Ioſeph hablaſtes,
O con Bernardo comiſtes.

DE DON GERONIMO DE *Herrera y Guzman, Cauallero del abito de Alcantara.*

DE Dios las lagrimas bellas
Tan diuino engrandeceys
Herrera, que las poneys
Mas altas que el cielo a ellas.
Eſpantanſe las eſtrellas,
(Y es muy juſto ſu deſuelo)
Pues vueſtro Canoro buelo
Tan culto donayre encierra,
Que Dios las llorò en la tierra,
Y vos las ſubis al cielo.

DE

DE DON PEDRO DE HERRERA Maldonado.

VVestra diuina Talia,
Tan dulcemente ha cantado
El Virgen Parto ſagrado
De la que da luz al dia,
Que parece que Maria
(Reyna de los Orbes dos)
Como obligada de Dios,
O Herrera eſclarecido,
Os ha dictado al oydo,
Eſto que eſcriuis de Dios.

DE IVAN DE MELO CARRILLO, Cauallero del abito de Chriſto.

TAN dulce Herrera cantays,
En lo que de Dios dezis,
Que a ygualar a Iuan venis,
Pues nacido le moſtrays.
Ya por voz de Dios quedays,
que ſi Iuan moſtrandonos,
Lo que aora eſcriuis vos
Por voz de Dios ha quedado
Vos, que a Dios aueys cantado,
Tambien ſereys voz de Dios.

DEL

DEL LICENCIADO FRANCISCO de Cordoua.

DIlatad Herrera el buelo
A esse diuino discurso,
Pues de vuestro Clio, el curso
Forma al cielo Paralelo,
Angeles santos del cielo,
Que del trono Christalino
Medis el mortal camino,
Honrad a Dios soberano,
Que de vn Sanaçaro humano,
Saca vn Herrera diuino.

DE DON BERNARDINO MANrique de Ayala, Cauallero del Abito de Calatraua.

DEfiendeos Alfonso Santo
Diuina Virgen que adoro,
Y del celestial tesoro,
Le traeys clamide, y manto.
Si agradecida soys tanto,
Trae otra clamide santa,
Para que en dulçura tanta
Nuestra alabança pretende,
Pues como el que la defiende,
La merece quien la canta.

DE ALONSO GERONIMO de Salas Barbadillo, a don Francisco de Herrera.

CAntays el mas liberal
Don que le dio al suelo el cielo,
por quien fue del cielo el suelo
Solo en sitio desigual,
Aquel parto Virginal
Sin dolor: que los dolores
Al mundo, quito mayores:
Que bien aueys concebido
Parto, vuestro parto ha sido,
Todo fruto, y todo flores.

DE ALFONSO RIBERO Pegado, secretario del Conde de Feyra, a Don Francisco de Herrera.

CLicie de nueuo arrebol,
Oy codicia resplandores
Siguiendo en campo de flores,
A vuestra pluma de Sol,
Y a Sanaçaro Español,
Las Aguilas excedeys,
Que al que miran, comprehendeys
En diuino Paralelo:

Y a

Y a viſta llena de cielo,
Alas de fama teneys.
Con aſſombro las eſtrellas
Os miraran, que ſu luz
Abris con llaue de Cruz,
Si la repartis con ellas:
Baxen del Alua centellas
A rayos de vueſtro amor,
Ni lo tenganpor fauor,
Si cantando a luz tan pura,
Es ouillo la ventura
En laberinto de flor.

DE ANDRES DE CARRASQVI-lla, natural de Cordoua.

CAntaſtes tan dulcemente,
Ciſne heroyco, que es en ſuma,
Vueſtro canto, y vueſtra pluma,
Vno dulce, otra eloquente.
Vueſtro eſpiritu valiente
Dexa de Argos el ſentido
Sonoramente adormido,
Que en el numeroſo ſon,
Excede la traduccion,
Al exemplar traduzido.

DEL

DEL PADRE IVAN DE MONROY de la Compañia de Iesus.

LA Fenix vna, que en celestes plumas,
Decrepita sustenta el cuerpo tardo,
Hurta a Cambaya olor, a Siria nardo,
Bolando mares, y venciendo espumas
Mausoleo fatal, fatales sumas,
Cifran su vida, dando al fuego el lauro,
Regenerando en su rescoldo pardo,
Portento a Grecia, admiracion a Cumas,
Tal Sanaçaro Fenix se renueua,
En vuestro verso dulce, Herrera sabio,
Aroma celestial, que inmortaliza.
Pero aunque le days luz, y vida nueua
Que days por vuestra gloria, y en su agrauio
Vnica Fenix vos, quando el ceniza.

DEL P. FRAY MANVEL DE IESVS Maria, Carmelita Descalço.

LLegò la execucion, cumpliose el plaço
Del docto ingenio, de la Italia gloria,
Y el tiempo vil, borrò de la memoria,
Lo que vencio la muerte con su abraço.
El Alexandro del humano lazo,
Fuerte le rompe con mortal vitoria

muere

Muere ſincero, y ſu ſincera hiſtoria
Es de ſu oluido eſtoruo y embaraço.
Clama la edad, y el accidalio gremio,
Porque la vida goze ya perdida, (ma.
De aqueſta traduccion le forma vn al-
Y anſi a todos ſe dio condigno premio,
Goço a la edad, a Sanaçaro vida,
A Eſpaña gloria, y a Herrera palma.

Del P. Maeſtro Fr. Lorenço Gracian de la Madre de Dios, Lector de Teologia del Conuento de los Carmelitas Deſcalços de la Villa de Ocaña.

LOS Filoſofos dizen que concibe (to
Nueſtro fecũdo, y noble ẽtẽdimiẽ-
Dentro en ſi la noticia, y penſamiẽto,
q̃ es ſu cõcepto y verbo q̃ en el viue.
Pare eſte Verbo quando ſe percibe,
Y es conocido de otros con contento,
Y es parto Virgen del conocimiento,
Y deſte parto guſto ſe recibe.
Parionos mil conceptos delicados,
Sanaçaro, del Parto ſacroſanto, (ra,
Del Verbo Eterno, y Virgẽ Madre pu
Eſtauan eſtos partos oluidados,
Y vn ſabio Herrera, en elegante cãto
Los repare, y repara con dulçura.

Ex obiecto. & potẽtia, oritur noticia, Ariſt. libr. de Anima

¶¶ DEL

DEL LICENCIADO *Francisco Martinez Portichuelo, Capellan del Duque de Sesa, y natural de Cordoua, a Don Francisco de Herrera Maldonado.*

BIē ſeve q̃ el de Delfos no os fue auaro
Quādo a beuer os dio del alta fuēte
El agua clara, que haze dulcemente
El alto modo de dezir, y claro,
Pues en la traduccion de Sanazaro
(Eſtrangero Poeta, ſi eminente)
Os moſtrays peregrino, y eloquēte,
Tan dulce Ciſne, como fenix raro,
Salga a luz vueſtro Parto milagroſo,
O diuino Herrera, a quien ſe deue
El cantar aquel Parto deſſeado,
Veran en vueſtro verſo numeroſo
q̃ en vos el don de las ſagradas nueue
(Aunq̃ ſoys Maldonado) es bien do-
(nado.

A LO-

A LOPE DE VEGA Carpio.

SIendo mio eſte libro, y yo de v. m. por tāta amiſtad, y obligaciones, mal cumplieramos ambos con la nueſtra, yo en no ofrecerſele a v. m. y el en no yr ſe a ſus manos, en ſaliendo de las mias, cierto de que no podra hallar mas digno amparo: porque ſi en eſte ſiglo es tāto meneſter quien entienda, como quiē ampare, en que ſujeto ſe pueden hallar tā auētajadamente eſtas glorioſas calidades, ſino en el feliciſsimo de v. m. adornado de tāta ciēcia, de tal erudiciō, tan cōtinuos eſtudios, tā dilatada opiniō, y conocida nobleza, pues en vno y otro puede ſeruir para defenſa y diſculpa de mi atreuimiēto, de lo q̄ la imagen de Romulo en el Senado, el ſepulcro de Teſeo en Atenas, y la eſtatua de Tolomeo en Cirene, adonde hallauan los meneſteroſos y delinquentes, el priuilegio de la proteccion, como dizen el Derecho, y graues autores, eſta grandeza merece ſu valor de v. m. y mayores alabanças, con ſer tales, y tan vniuerſales las que leyda el mundo, los diuinos frutos de

L. 1. de his qui ad ſtat. Senec. libr. 3. de bene fic. Halicar. li. 1 Plut. in Theſ. Philoſtr. in vita Apolon. Varro. libr. 1. de re ruſt. Dion. lib. 4.

su valiēte ingenio (glorioso honor de nues
tra patria) a cuya cōparació no llegā lē
guas ni plumas, *Siluit terra in conspectu*
Mach. cap. 1. *eius*: Dixeron de Alexandro, y lo mismo
se puede dezir de v.m. pues admirados
los viuiētes de sus vnicas calidades, le es
timan por raro milagro de naturaleza,
por vniuersal de quāto erudito se cono-
noce, y quāto docto se alcāça en la mas
remota parte de la tierra, se hallarā des
ta verdad abonados testigos: pues toda
esta tan llena de su fama de v.m. q̄ nadie
ha nacido cō entēdimiēto, q̄ no dè al mi
lagroso de v.m. lo florido de todas las
perfecciones q̄ calificā y adornan vn su-
jeto humano: y assi sin temor de repre-
hēsion, puede dezir (lo mucho q̄ amo y
estimo a v.m.) lo q̄ el Beroaldo en vna E-
pistola, que *Non ex amore iudicium hoc,*
sed ex iudicio Amor. Y si no, digame el
embidioso à quiē mas ofendiere esta ala
bāça, en quien (sino en v.m.) ha visto en
tēdimiēto mas claro? arte mas docta? na
tural mas florido? imaginatiua mas abū
dāte? estudio mas cōtinuo? mas puros cō
ceptos? afectos mas dulces? ni mas ador
nados escritos? y porq̄ no parezca apasio
nado

nado (aũq̃ siẽpre es razõ serlo de verdades tã conocidas) yo me remito a sus obras de v.m. y a q̃ las juzguen quantos las entiẽdẽ, no los q̃ las imitã, las embidiã, y las murmurã, aquellos q̃ Aristote les llama: *Animalia inuida ornatus, ac politici studiosa.* Pues como ladrones de agenos tesoros, quieren quilatarlos en su nõbre, y entõces los juzgã como dueños: lo cierto es, q̃ loandole a v.m. cõ la mayor modestia, y cõ la ygualdad cõ q̃ v.m. hõra a todos, es el solo poeta en España, ygual en quãto le queramos cõparar almas famoso, y superior a quãtos se conocẽ en la facilidad, bõdad, y abũdãcia de sus floridos escritos: y aũq̃ pese al embidioso y necio, de quiẽ dixo Terẽcio q̃ *Nisi quod ipse facit, nihil rectũ putat,* biẽ se puede dezir de v.m. lo q̃ Seneca de Canio Iulio, *Vir in primis magnus.* Pues es el verdadero hijo de las Musas, y por quiẽ pueden cõpetir cõ Madrid (patria insigne de v.m.) las ciudades de Europa, viuiẽdo v.m. eternos siglos, si es cierto lo de Claudiano. *Viuitur ingenio, cætera mortis erunt.* Y ansi vendra v.m. antes, y despues, a valer mas q̃ todos, cõ

Teren. in Adelpho. *Senec. de trã. vitæ.*

inuencion propia, para que ſolo ſiga la intencion que ſe le propone, ſin que ſe aparte de los elegidos medios, pues el diuertirſe a nueuas traças, no ſe compadece con la ſidelidad que ſe deue a la traduccion, para ſer digna; que por eſto dixo ſan Geronimo, que era mas dificultoſo traduzir obras agenas, y proſeguir penſamientos de otro, que eſcriuir, y cõponer libros propios: deſſeaua yo por otra parte comunicar a mi patria en ſu dilatado idioma, eſtos diſcurſos glorioſos, tan llenos de tiernos ſentimientos, de afectos dulces, de conceptos leuantados, y de pẽſamiẽtos diuinos, q̃ en alabãça de la Puriſsima Reyna de los Angeles, deſpiertã grãdemente en los fieles la deuociõ deſta Soberana Señora, por no ſer juſto q̃ teſoro tã grãde de eloquẽcia como encierrã eſtos verſos, ſe q̃dasſe en los limites de la lẽgua Latina, ſino q̃ en los de la Caſtellana, tã eſtẽdidos y dilatados, q̃ *Sol in eius terminis* (como dixo vn docto de los de ſu imperio) *nunquam cernit occaſum*, alentaſe a los deuotos para amar y ſeruir a eſta glorioſa Virgen, pues es ſin duda que eſtos

In prolo. ſup. Geneſ.

Villalpan. ſuper Ezec. ti. 1. in epiſt. dedic. ad bil.

estos cantos moueran diuinamente, por ser de lo mejor que se ha escrito en la lengua Latina. Cedio pues obligado desto a mi deuocion, y desseos, la desconfiança que acobardaua mi talento humilde, y en la vacante de estudios mayores acabè cosa tan grande, cierto, de que aunque aya faltado a las obligaciones de traductor cietifico, que no lo dudo, si tiene el que ha de serlo, las que dize san Geronimo, le sobra por satisfacion a mi desseo, auer obligado en este trabajo a los deuotos de la Virgen, a que de veras la siruan: quiera el señor que ansi sea, y que yo aya cumplido (que me persuado a ello) con las reglas que deue guardar el que traduze, que vienen a reduzirse a no atarse a la letra, y palabras, como quieren Roberto Oliuetano, y Bernardo Elicinio, y en no dexar el sentido dellas, como lo encomienda Pedro Victorio, y Iuan Maria de Tolosa, porque el hazer lo primero, fuera dificultad escusada; y dexar de hazer lo segundo, fuera infidelidad conocida. Yo pienso que no he dexado nada de lo que Sanazaro sien te en este Poema, ni he dicho en el, nada

In Ep. ad Pamachi. de optimo genere interpretandi, tom. 2. in fine. Oliuet. Illitinius in Triũp. Petra. Victor. varia. lect. ca. 11. & lib. 22. ca. 14. Tolos. in breuiloq. de tiporũ.

Horat. in Arte anteme dium. de lo que siento: porque no he pretendido escriuir historia, sino traduzirla sin faltar a la regla que dà Horacio en su Arte Poetica, y a lo que enseña san Geronimo, que deue hazer el traductor; el qual respondiendo en vna Epistola a vna calumnia, que por parte de Rufino, y Melania, auian publicado contra el santo en nombre de Paladio, culpandole, que la traduccion de vna carta de san Epifanio, no la auia hecho a la letra. Responde el santo Doctor, que solo la sagrada Escritura se le deuia guardar el respeto de asirse à las palabras: *Vbi verborũ ordo, mysteriũ est:* pero que en las otras traslaciones que el hazia, y auiã hecho varones doctissimos (de q̃ haze alli relacion con exẽplos, y nõbres) fuera cosa injusta obligarles a rigor tan grãde: y finalmente da esta regla bien parecida a la de Horacio: y biẽ necessaria a los traductores; *alij syllabas aucupẽtur* (dize) *& literas, tu quære sententias.* Deste santo Dotor, a quien la Yglesia llama grande, por grande interprete, y por doctissimo traductor, he aprendido el no atarme a las palabras en esta traduccion, no atendien-

Hiero. sup. Eusebio.

Ep. ad Rama. tomo 2.

In oratione, D. Hieronym. Herculius in. Alex. Vellatelus.

dien-

diédo a muchos Autores q̃ lo encomiendan; ni faltar al sentido deste Poema, y cō todo este cuydado, y estudio, es sin duda q̃ lleuarà muchas faltas, por ser el traduzir cosa tan dificil, q̃ dize el Abulense sobre Eusebio, que es casi impossible hazerse sin defectos: y quiçà por esso dixerō Iuan Camero, y Angelo Policiano, q̃ era dificultosa la imitaciō, y yo lo juzgo assi, despues q̃ he visto que culpa san Geronimo la traduccion que hizo Tulio de los libros de Platon, y del Poeta Arato, y del Economico de Xenofōte; de quiē dize el Santo, que parece que no era suya, quien se juzgara aora suficiente para esta empresa? Y mas si sabe lo q̃ dize Ciceron en las Tusculanas, que la principal cosa porque iuzgaua a los Griegos por doctissimos, era porque traduzian con propiedad, y elegancia, y lo dixera mejor, si huuiera leydo a san Geronimo, que dize, que el traductor, no solo *debet esse doctus*, *sed disertus*, y declarando el Abulense esta palabra en su propia significacion Latina, dize, que no tan solo significa Letrado, ò Sabio, sino hombre erudito, y versado en

Hozes Obreg. In prolog.c.6. & 9.

Came. sup. Solin.

Politi. libr.8. Epis.

Hiero. sup. Euseb. cap.5.

Cicer. in Tuscul.

In prologo supr. Euseb.ca. 3.p.1.

Supr Eus. c. 3.p.1.

en diuersas facultades, y visto en todas materias: de suerte, que para traduzir no basta ser consumado en vna ciencia, sino que es fuerça que tenga perfeto conocimiento de la verdad que traduze, y del idioma que traslada: de adonde se sigue, que no sabrà traduzir en Romance vn gran Legista, los libros de Aristoteles, sino fuere cósumado Philosofo natural, gran Castellano, y gran Griego, ò Latino: por este defeto de no entender, ay vilissimas traducciones, que con desprecio perpetuo de sus dueños, publican su insuficiencia, y destruyen la opinion mejor recebida, y mas acepta, siendo ansi, que la ganarà grandissima en esta loable ocupacion, el que no solamente fuera docto en las materias que traduze, sino tan versado en los idiomas, que tenga bastante conocimiento de la propiedad de los vocablos de su denominacion, y de la pureza del lenguage: porque como dize Aristoteles, quien no tuuiere conocimiento perfecto de vna cosa, mal podrà disponerla, ni tratarla. Por estos doctos disertos que trae san Geronimo, juzgo yo, que dixo Christo aquello del Euan-

Salmã. to. 19. supr. Euãg. Prolegom. 3. Chris. Homi. 31. tomo 19. Cicer. de optimo genere orator.

Libro Physic. in principio.

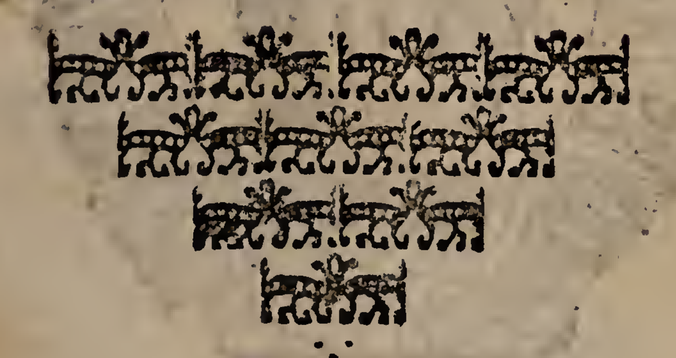
Euangelio, que todo hombre docto era *Math. 3.*
ſemejante al padre de familias, que ſaca
de ſu teſoro la moneda vieja, y nueua, eſ
to es la ſuficiencia de lo cientifico, y el
conocimiento general de lo que trata.
Es antiquiſsima la traduccion entre los
hombres de letras, y todos ſiglos tuuie-
ron en notable veneracion a ſus profeſ-
ſores, y la vſaron generalmente las na-
ciones; ſolo los Iudios no la quiſieron, *Abul.*
haziendo razon de eſtado de no admi- *ſup. Eu*
tirla en ſu republica, por no introduzir *ſeb. c. 4.*
entre ſi ritos, y ceremonias eſtrangeras, *Iuu. ſa*
que turbaſſen los ſuyos (de quien burla *tir. ad*
graciosamẽte Iuuenal en vna ſatira que *Fuſti.*
eſcriue a Fuſtiño) y por eſſo tenian por
ſoſpechoſos los libros de los Gentiles:
El traduzir en verſo, ſe tuuo ſiempre por
muy dificultoſo, anſi lo dizen graues Au
tores, y la guarda de los preceptos Poe *Garçõ.*
ticos lo mueſtra baſtantemente, ſi bien *Belar-*
es anſi, que deſde la primera antigue- *min. de*
dad ſe eſtimò entre los doctos qualquie *ſcripto*
ra traduccion en verſo, y proſa. Pone *ribus*
grandes hombres en eſta ciencia, Iuan *Eccleſ.*
Garçon en ſu Plaça vniuerſal, Belarmi- *Ribad.*
no, y Ribadeneyra, ſiendo el mas fa- *in eod.*
moſo

mofo de todos el diuino Geronimo, y anſi pone por menor (como quien tambien lo ſabia) los preceptos, y reglas de la buena traduccion: eſtos he guardado en eſtos cantos, poniendo algun cuydado en la eleccion de las palabras, para que por fraſes propias tengan mayor energia, y parenteſco con las eſtrañas, procurando, aunque ſe falte a la dulçura del lenguage, que no ſe desluſtre la alteza, y enfaſis de los conceptos, ni pierda el aſſumpto de ſu decoro: porque para el acierto de las traducciones, es neceſſario, q̃ herede el traductor (ſiendo poſsible) haſta las ideas, y eſpiritu del Autor que ſe traduze, dificultad que alcançan pocos: y porque muchos hallandoſe con tan legitima eſcuſa, les parecio, que cumplian con darſe a entender de qualquier modo: deſcuydo grande, no digo inſuficiencia, por no condenar la mia, pues baſta ſugetarla a tantas cenſuras, que lo hago ſin codicia de premio, y ſin temor de pena, porque ya ſe que en el mundo no tienen punto preciſo las alabanças, ni los vituperios: y anſi quando a vnos deſagradaren eſtos diſcurſos,

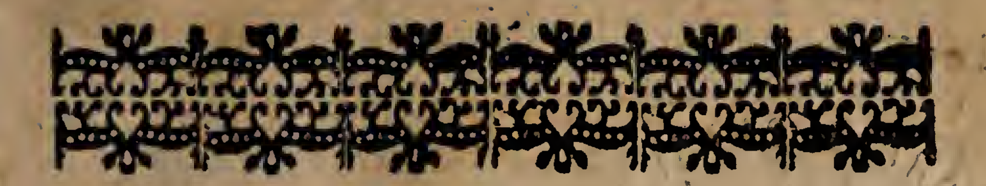
ò quan-

ò quando otros los estimaren, a todos, responderè con lo que dixo el famoso Eneas Siluio: *Quodcumque de nobis iudicium fuerit, non inuiti subibimus: quando in hac re, nec optimorum speramus laudem, nec pessimorum timemus vituperium, neque qui nobis detraxerit, id gloriæ assequetur, vt omnes ei consentiant, & fortasse futura ætas id approbabit, quod nostra reiecerit*, que con esso quedarè satisfecho.

Eneas Silu. in proœ. de Mũdo, & vniuerso.







SANAZARO ESPAÑOL.

LOS TRES LIBROS DEL parto de la Virgen.

Traduccion Castellana de verso Heroyco Latino.

Libro Primero.

EL Parto virginal, el Hijo santo,
Con el eterno Padre ygual en todo
Sea, ò santos, principio de mi canto.
El que la mancha del humano lodo
Limpia dexò, sanando al hombre enfermo,
Y abriendo el cielo en inefable modo.

El parto de la Virgen.

Si es licito vosotras, pues no duermo,
Causas de su principio, origen solo,
Guiad mi clio en tan confuso yermo.
Desseo, ò Musas del Parnasio polo,
La fuente docta, y el pensil florido,
Celica habitacion de culto Apolo,
Pues del cielo la sangre aueys tenido,
Y la virginidad tanto os agrada,
Que al mismo honor de fama auiays seruido
Vosotras pues, si os es encomendada,
(Que puede ser que si) del sacro cielo
De Maria la gloria sublimada.
Guiad por tanto cielo mi desuelo,
Y las puertas me abrid de tanta gloria,
Porque yo rompa à mi ignorancia el velo.
Alegre os fio esta diuina historia,
Y es bien hazerlo assi Diuas, pues fuystes
Siempre archiuo capaz de la memoria.
Quien dudarà, ò Castalias, que no vistes
Aquel portal, aquellas danças bellas,
Pronosticos de gusto a tantos tristes?
Los prodigios del cielo, y las estrellas
Paraninfos de Reyes sin mudança,
Hechos Nortes sus rayos de sus huellas:
Y eres fiel de los hombres esperança,
(Diua Maria, soberana Astrea)
De tanto santo justo confiança.

A quien

A quien la Real milicia que passea
De la triunfante Elia los espacios
Con musicas alegres te recrea.
Y esquadras de Zafiros, y Topacios
(Angeles que vio Iuan) todos te adoran
Hechos cuerpo de guarda en tus palacios.
Si a caso nuestros dones te enamoran,
(De eterno altar, pacifico holocausto)
Cuyas riquezas blancos templos doran.
En el peñon endido, onde con fausto,
Inobediente al mar que alli la altera,
Erige Mergilene el cuello basto,
Mostrandose a la vista la primera,
A quantos sirue alegre de esperanças,
Quando bramando el mar, la naue altera.
Si tus acostumbradas alabanças,
Si sacrificios, si solemnes dias,
Triunfantes carros, y agradables dauças
Te ofrecemos con gozo, y alegrias,
Es que cada año (soberana Atleta)
Celebramos el parto del Mesias.
Tu alma Virgen pues, a tu poeta,
Que ignora totalmente estos caminos,
Grata le guia, dulce le sugeta.
Miraua el Rey de humanos, y diuinos,
Desde el trono de Aletro, fabricado,
Puesto en Alcaçar de diamantes finos.

El daño antiguo del primer pecado,
Por cuya causa las humanas presas
A Infierno eran lleuadas, desdichado.
Miraua a Tesifon, que en sus dehesas
(Opacas Sirtes) todo lo inquietaua,
Forçando a sus hermanas a fierezas.
Via que al hombre no le aprouechaua
El traer su progenie de los cielos,
Ni el ver que sus potencias ocupaua
En varios, y pacificos desuelos,
En exercicio docto, vtil quebranto,
Que tanto pueden del pecado duelos:
Entonces pues el Padre sacrosanto,
Abrasado en amor (de gracia abismo)
Por solo remediar del hombre el llanto
Assi comiença a hablar consigo mismo:

Quando tan grande mal ha de acabarse?
Con tantas penas los tardios nietos
Han por su abuelo assi de castigarse,
A eterna pena, y perdicion sugetos!
Que aquellos que crie para ygualarse
Con los mas puros, con los mas perfetos
Angeles santos, siruan a la muerte?
No sera mas desde oy de aquessa suerte.

Paces quiero hazer con los humanos,
Que mi piedad ſu daño no conſiente,
Pues obra hecha por mis ſantas manos
Numero al caos no es razon que aumente:
Sillas diuinas,tronos ſoberanos
Ha de gozar eſta dichoſa gente;
De adonde las legiones obſtinadas
Por ſu ſoberuia fueron derribadas.

Y pues vna muger de tantos males
Principio,y perdicion infauſta ha ſido,
Y dolores,y muerte a los mortales
Con la naturaleza ha introduzido,
Quiero que otra muger,de gracias tales
Que pueda reſtaurar tanto perdido
Sea vida eterna de ſu eterna muerte,
Y trueque en dicha la infelize ſuerte.

Aqueſto dixo,y de ſu eſquadra alada
Vn Paraninfo eſcoge,que ligero
A la alma Virgen lleue la embaxada;
En cara, ſol,en clamide, luzero.
Pues el bello explendor del claro dia
Trage le dio: y al diuo menſagero
La ſempiterna eſſencia aſsi dezia:

O tu ſoldado fuerte, Nuncio alado,
De quien oy mi inſcrutable prouidencia
El negocio mas arduo ha confiado,
Que jamas intentò mi omnipotencia,
O diuo, en quien deſcanſa mi cuydado,
Por quien comunicar quiero mi eſſencia,
Pues oy te elige mi ſagrado zelo
Para hazer paces entre tierra y cielo.

Eſtà entre las ciudades de Fenicia,
Y entre el Iordan que corre por ſu vega
Vna fertil Region que del ſe enuicia
Con las liquidas aguas que la riega:
No es region de alborotos, ni milicia,
Porque à mi ſanta ley en paz ſe entriega,
Es Iudea llamada comunmente,
Iluſtre en armas, y en heroyca gente.

Alli eſtà vna donzella concebida
Sin culpa original (daño notorio)
De Reyes, y Profetas produzida,
Dada de nueuo a digno deſpoſorio,
La luz que de virtudes da ſu vida,
De mi eſſencia ha de ſer propiciatorio,
Porque es teſoro eterno de mi gracia,
Gloria diuina a la fatal deſgracia.

Con

Con milagroso amor, con casto pecho
A su consorte esta reuerenciando,
En vna estrecha casa, y pobre techo,
Su dulce compañia respectando,
Voto de castidad me tiene hecho,
Y yo a ella Reyna del celeste vando,
Pues su virtud de suerte resplandece
Que entre vosotras habitar merece.

Como entre tantas a esta sola viesse
Ab eterno tan santa, fue mi intento
Escogerla entre todas, porque fuesse
La que en mi pecho hallasse digno asiento
Para que siendo madre concibiesse
Al Hijo de mi ser, y entendimiento,
Que sin varon humano se produzga,
Y al hombre enfermo a su salud reduzga.

Parte bolando pues bate ligero
La pluma leue de la luz tesoro,
Y explendorando el viento lisonjero
Da esta embaxada a la Aue que enamoro,
Todo temor la quitaras primero
Si se turbare el Virginal decoro,
Diziendola del modo que procuro
Librar al hombre del infierno oscuro.

Dixo el ſupremo Dios, y el Angel graue
Rompe los ayres con Fenicias plumas
Impelido de vn Zefiro ſuaue.
Corta de nieblas las confuſas ſumas
De las alas el blando mouimiento,
Como el ciſne en Meandro las eſpumas.
O como quando ve es del leue viento
Aquel del gran Cayſtro, eſtanque hermoſo,
Que ſe arroja cifrado en penſamiento,
Tan veloz que ſe juzga perezoſo,
Mientras del agua clara que ve lexos
El aljofar no toca bullicioſo.
Anſi cortaua el ayre los reflexos
El bello Paranimpho haſta mirarſe
De tanto buelo en los poſtreros dexos.
En la gran Idumea vino a hallarſe
De vencedoras palmas abundante,
Donde mi redencion ha de empeçarſe.
A aquella Reyna Virgen, ve conſtante
Reboluer mil cuydados en ſu pecho,
Con las ſybilas que tenia delante.
Sagradas Profecias de vn tal hecho,
De que ſe ha de admirar naturaleza,
Y los ſantos Profetas auian hecho
Con diuina la Virgen entereza,
Aguardaua a ſu Dios regozijada,
Que de ſu humanidad tiene certeza.

Alegre eſpera aquella edad dorada,
En que embiado el amor del Padre al ſuelo
Cielo a vna Virgen ha de hazer ſagrada.
Cuyas entrañas para mi conſuelo
Llenas de Dios, por milagroſa cienci
Criaran la quietud de mi deſuelo.
Valgame Dios con quanta reuerencia
Eſtaua eſtos miſterios meditando,
Aquella que dio aDios la humana eſſencia.
Los ojos en la tierra, ſuſpirando
(De ſu deſſeo accion)callando alaba
La Madre de aquel Dios q̃ eſtà aguardãdo
Y ya que hablò,dichoſa la llamaua,
De tan comun,exceptuado fuero,
Pues que Virgen y Madre ſe quedaua.
Eſtando anſi,el diuino menſajero
Mueſtra a la Virgen el galan ſemblante
Que en el Impirio ſe formò primero.
Vn manto de luzeros,Sol brillante
Da lugar a las alas que deſpliega,
Moſtrando ſu beldad brio baſtante.
Echa la quadra Mayo,al ayre entriega
Mas olor que Pancaya vio en ſu prado
Llega el Angel,y quando a ella llega
Anſi la dixo a ſu Deidad proſtrado.

O la

O luz diuina, o estrella radiante,
Ya adorada del cielo, y conocida,
Que el tesoro de gracias abundante
(Mar de virtud) en ti hallò medida.
O Virgen preordinada a ser atlante
De las riquezas de la eterna vida,
Pues quanto el Verbo tiene de grandeza
Quiso comunicar a tu belleza.

A ti alma Virgen, celestial Maria,
Te consagrò para su templo eterno
Quien el celeste globo rige y guia,
Con poder de su mano sempiterno.
Guarda seras de su sabiduria
Porque el decreto del senzillo terno
En quien el hombre tiene su consuelo,
Reyna te ha hecho de la tierra y cielo.

Quanto ay bendita Virgen bueno y santo
Que proceda del sacro entendimiento,
Es todo para ti Señora, y quanto
Se llama bien debaxo el firmamento.
Electa eres de Dios, y vales tanto
Que has de librar al hombre de tormento,
Pues para que Dios quede satisfecho
Haze su cielo, el cielo de tu pecho.

Tu nombre ſanto en celicas regiones,
Voz ſerà de los Çiſnes ſoberanos,
Y de los afligidos coraçones
Conſuelo, tus oydos, y tus manos,
Eſcudo que entre el hōbre y Dios te pones,
Por guardar de ſu ira a los humanos,
Pues al dichoſo que de ti ſe ampara
No ſabra jamas Dios huyr la cara.

Gabriel dixo y callò, y ella admirada
La gran merced contempla embeuecida,
Baxa los ojos, y la ſangre elada.
No de otra ſuerte, que ſi diuertida
En coger conchas por la playa bella
De Micon, ò Seripho embrauecida
Diuertida anduuieſſe vna donzella
De ſu querida madre amor ſuaue,
Y de repente el alma la atropella.
Ver llegar a la coſta vna gran naue,
Y temeroſa de priſion o muerte,
ni acierta a yrſe, ni aun eſtarſe ſabe.
El temor para todo la diuierte,
Y a no buſcar la compañera intenta,
Ni triſte llora, ni a cubrirſe aduierte.
Solo temblando calla, y mira atenta
Siendo Argos, hecha peña entre las peñas
Su fin ſino el principio de ſu afrenta.

Hasta que de la mar la hazen señas,
Que de perlas esta la nao cargada,
Con mas oro que tierra aquellas breñas:
Sin que amenaze guerra desdichada,
Porque muestran sus flamulas vistosas,
Candida paz en breue accion cifrada.
Tornasolan las aguas bulliciosas
Gallardetes amigos mansamente,
emulaciones de la mar gloriosas.
Viendola assi turbada de repente
El Angel a la Reyna honesta, y graue,
La voz sacando de su pecho ardiente,
Con que aplacar las tempestades sabe,
Quietar el mar, enmudecer el viento
(Que esto puede de hablar copia suaue)
Assi a la Virgen declarò su intento.

Miedos despide de tu pecho elado,
Señora que no es justo que assi crezcan,
Pues que madre seras de Dios sagrado,
Dios hombre a quien los cielos obedezcan:
Gozo seras del mundo desseado,
Paz santa con que lagrimas fenezcan,
Que de ti felicissima Maria
El cielo y tierra tanto bien confia.

De tanta dicha Nuncio verdadero
Soy, que desde el Alçazar estrellado,
Cortando el ayre en buelo tan ligero
Por mandado de Dios aqui he llegado,
No como engañador, ò lisongero
Con falsa gloria aumento tu cuydado,
Porque en aquellas celicas regiones
No viuen daños, ni se ven trayciones.

Puesto a la diestra de su eterno Padre
Creeme a mi, que por eternos años
Veras al santo, que te haze oy Madre
Librar al hombre de tan largos daños,
Y en fee de aquesto (la verdad te quadre)
Aumento tendra el mundo sin engaños,
Y el señorio del abuelo amado
Le veras grandemente auentajado.

Gouernara magnificas ciudades,
Siendo su Imperio estable, eterno, y fijo,
Eternas seran siempre sus edades,
Dando a la edad el termino prolixo,
No te parezcan estas nouedades,
Que Rey de Reyes ha de ser tu Hijo,
Produziendo vna gente Religiosa,
Hermosa al cielo, y a la tierra hermosa.

Ya no de Dios el encendido enojo,
Ni a ſu ſanta deidad en templos pios
Aplacara el nouillo muerto y rojo
Con otros muchos holocauſtos frios,
Que el miſmo dize ya, para mi eſcojo
Los coraçones como propios mios,
Que mucho mas vn alma ſanta aplaca,
Que la ſangrienta muerte de vna vaca.

En la vltima palabra embaraçado
Quedò Gabriel, y quieta el alma Madre,
Deſta ſuerte reſponde al Nuncio alado
Con dulze boca, que enamora al Padre.

O Diuo celeſtial, o Nuncio ſanto,
Que nueua es eſſa llena de eſtrañeza?
Concebir y parir? de eſſo me eſpanto
Siendo el parir contrario a mi pureza,
De limpieza hize voto ſacroſanto
Deſde que el cielo me formò en limpieza,
Y ſiendo aſsi mi caſtidad amada,
Mal faltara con voto, a Dios jurada.

Aqui proſtrado el Angel de rodillas
Viendola toda via tan dudoſa,
Facilita de Dios las marauillas,
Y aſsi dize a la Virgen toda hermoſa.

Ba-

Baxarà en ti la plenitud sagrada
  Virgen de aquel espiritu glorioso,
  Y siendo Virgen quedaras preñada,
  Obumbrando tu puro claustro hermoso:
  Sin dexar de ser Virgen, madre amada
  De Dios, te harà su braço poderoso,
  Siendo el mismo tu hijo, esposo, y padre,
  Y haziendote su hija, esposa, y madre.

Deste milagro el como no sabiendo
  (Del hombre por dar fin a las querellas)
  Se yrà el diuino espiritu influyendo
  En tus entrañas, habitando en ellas.
  Yranse con el hijo entumeciendo,
  Y tu admirada quedaras en vellas,
  Pero despues todo temor quitado
  Te alegraras en ver tu honor guardado.

Porque no pienses que es promessa vana,
  O dudes admirada (que podrias)
  Mira a Isabel con prenda soberana
  De su esterilidad fecundos dias.
  Preñada en sexto mes, se halla vfana
  La dichosa muger de Zacharias,
  Porque quanto ay visible, y inuisible,
  No ser possible a Dios, es impossible

Llegaua aqui Gabriel, y leuantando
Al cielo Impireo los hermoſos ojos,
La Reyna humilde que le eſtà eſcuchando
Dixo, ofreciendo a Dios ſacros deſpojos.

Fè, vence ya, mi voluntad inclina
A la de Dios, pues a ella eſtà diſpueſta,
He aqui vna ſierua humilde, eſclaua indigna
del que en mi ſer ſu gracia tiene pueſta,
Hagaſe en mi como el lo determina,
Que ſu diſpoſicion es mi reſpueſta,
Acepto el don que pone en mi glorioſo,
Que no puede engañar tu roſtro hermoſo.

allò Maria, y de repente luze
Su habitacion con explendores ſantos
Que a radiante blancura la reduze.
a Virgen Madre entre temores tantos
Mal podia reſiſtir los rayos puros
De luces bellas, fuegos ſacroſantos.
El vientre pues (ſecretos ſon ſeguros)
Se entomecio con el diuino Infante
De ſu pureza ſin romper los muros.
(Marauilla diuina) al miſmo inſtante
Que el fiat pronunciò, de Dios ſe llena,
Fuerça diuina de aquel Padre amante,

Medi-

Medicina que embiò contra mi pena
 Antidoto del largo parasismo,
 Que por mi bien, alli, humanarse ordena.
Descendio Dios de toda gracia abismo,
 Y en sus poros se inxiere diligente
 Mezclado entre la sangre esse Dios mismo.
De Dios tocadas luego de repente
 A las entrañas vn tumor fue dando,
 Y la naturaleza que lo siente.
Elada y muda, quiso yr rastreando
 Viendo tan desusada marauilla
 Deste sucesso, el modo, el como, y quando.
Al fin vencida su discurso humilla,
 Que reconoce fuerças superiores
 Mayor deidad, que su razon senzilla
Sacudese la tierra, y con mayores
 Muestras el cielo en el siniestro lado
 Dio vn trueno entre las nuues de colores.
Testificando en esto el Padre amado.
 El Aduiento dichoso de su Hijo
 (Como Señor de todo lo criado.)
Porque tuuiessen gozo, y regozijo
 Los limites que ciñe el Occeano
 En hermosa Tetis, y Amfitetre fixo.
Mientras dura este ruydo mas que humano,
 Truenos del cielo, tiemblos de la tierra,
 Yua volando el Fenix soberano.

De limites humanos se destierra
Cortando el ayre con la pluma leue,
Que al aue hermoso entre las nuues cierra.
Vele (la Virgen) que a vencer se atreue
Las opacas distancias de los vientos,
Quando los ombros cō las plumas mueue,
Que brillantes en tantos mouimientos
De telajes diuersos coloridas
Dauan embidia al dia, al Sol tormentos.
Y viendo que lleuaua ya vencidas
Tantas distancias de quien es athlante,
Y que llega a la patria de las vidas.
Cuydadosa la Virgen, al instante
Buelue los ojos registrando atenta
De la Idumea la region distante
A la fecunda esteril ver intenta
Que assi la inspira el Dios q̃ adora y ama,
Y que ya en sus entrañas se aposenta.
En tanto (pues) deciende la gran fama
Al limbo obscuro, de las almas puerto
Siendo su voz de sus tinieblas llama.
El dia alegre [illegible]uncia ya por cierto
En que han de huyr del caos temeroso,
De Aqueronte confuso desconcierto.
Donde el Trifauce perro riguroso
Con horrible latir guarda la puerta
De aquella carcel, sin gozar reposo.

Las bocas y gargantas siempre abiertas
(Horribles instrumentos, con que gime,
Siempre cebado en esperanças muertas.)
Procurando morder su ardor reprime,
Buscando el alma, que sus lindes prueua
Por la perpetua hambre que le oprime.
Los Eroes (pues) alegres con tal nueua
(Almas sugetas en prision honrosa)
Al cielo gracias dan desde la cueua.
El Vate Rey famoso en verso y prosa,
Insigne en cetro, musico, y amante
Y señalado en honda victoriosa.
Mientras que se passea vigilante
Entre las hondas del Ocaso feo,
Y enlaça en la corona el riço aurante.
Y entre la verde grama del Leteo
Coge flores mas mustias que suaues
Por donde el agua corre sin desseo.
De ser oyda, porque mudas aues
Del todo oluidan por los ramos secos
Las dulces vozes, los acentos graues.
Al silencio del rio tristes ecos
De sus paxaros solos: Dauid santo
siente nueuos furores, nueuos truecos.
Y aquella alma sagrada en dulce canto
Los ya vezinos bienes contemplando,
Mas oluidada del primero llanto
Al son del plectro fue profetizando.

Naced gran Niño, a quien el Padre eterno
Dexò que desatasse estas prisiones,
Y estas puertas abriesse del infierno,
A costa de tormentos, y passiones,
Naced gran Niño, q auque Niño, y tierno
Se guardan para vos todos los dones,
Despojos destos Reynos afligidos
Poblados de almas, de virtud vestidos.

Naced, si ya viuiendo a los mortales
Anunciè esta venida venturosa
Y vuestro nacimiento en mil señales
Mi voz canto a la gente en verso, y prosa,
Y sacrificios y holocaustos tales
Sombras de aquesta luz fueron gloriosa
Naced diuino Infante en hora buena
A darnos gloria, y a quitarnos pena.

Mirad la paz, que os muestra alegre frente,
Y mirad que guiados por el cielo
Los poderosos Reyes del Oriente
Se apresuran por veros en el suelo,
Vengays en hora buena Etiope gente,
Santo linage, que con santo zelo
Adorando por Dios al Dios que adoro,
Inciēso days, traeys myrrha, ofreceys oro.

Tomad pequeño Infante aqueſſos dones
Y vos Virgen tomad ſus voluntades,
Pues baſta que oy le den los coraçones
A vueſtra Mageſtad tres mageſtades,
Ya los que viuen Nabatheas Regiones,
Los Duques, los Varones, las Ciudades,
En quãto abraça Hiſperio, Aurora peyna
Bendita os llaman, y os adoran Reyna.

El Sacerdote juſto, y Religioſo
Con ornamento de oro radiante,
Aunque canſado de viuir, dichoſo,
Pues al bien de las gentes ve delante,
Ya veo que recibe al Niño hermoſo
Hecho del cielo verdadero Atlante,
Y dando a vna Ara lo mejor del cielo
Romper deſſea de ſu vida el velo.

Y dize alegre: ya la muerte mida,
De dilatada edad la vegez larga,
Pues he viſto oy la deſſeada vida
Que fin eterno a nueſtro daño carga,
La eſperança del mundo eſtà cumplida
Para dulçura de la vida amarga,
Ojos ya no mireys, baſta lo viſto,
Que no es juſto ver mas el q̃ vio a Chriſto.

Mas ay que ya se miran jaspeadas
Las casas con la sangre de Inocentes,
Y la muerte cruel con mil espadas,
Abre a la vida, dilatadas fuentes:
Todo es suspiros, quexas desdichadas
Mares de sangre, y agua: ò crudas gentes,
Que sin mas ocasion, sin mas enojos
Matays los niños en los vientres roxos.

Que hazes Rey cruel? no ha merecido
El Dios que buscas, ni essos niños nada,
Y en quererle buscar andas perdido:
Porque el cielo le guarda de tu espada,
Madres de tanto Abel, que huyais os pido
Mirad que crece la desdicha ayrada,
Sacad los niños de vuestros patrios techos,
Pues que no estan seguros en los pechos.

Temed tanto enemigo: y vos Maria
Salid huyendo con la amada prenda,
Que Egypto serà noche de esse dia,
Porque su luz el barbaro no ofenda
El sumo disponer, que el mundo cria
Quiere que Egypto en su defensa entienda
Que alli os prepara alojamiento y casa,
Mientras la furia del tyrano passa.

Bueltas dos vezes seys, quando aya dado
Al cerco obliquo, el luzido Planeta,
Y tu con pecho fuerte ayas passado
El sobresalto de la huyda inquieta
Has de sufrir otro mayor cuydado;
O diua Virgen, celestial Atleta,
Que obligue a que tus llantos y querellas
Rompan el cielo, y hieran las Estrellas,

Perderas al diuino Dios querido,
Y tu sin Dios (aunque de ti no falta)
Mil estremos haras por Dios perdido
(Que es la falta de Dios la mayor falta)
Y viendo que a tu mesa no ha venido
En tanto tiempo; con el llanto esmalta
El gran dolor de tu hermosura el cielo
Sin que al Niño le obligue tu desuelo

Tres dias, y tres noches repitiendo
El dulce nombre de Iesus glorioso,
Plaças, calles, y casas discurriendo,
Andareys sin aliento, tu, y tu Esposo,
En vano dulce abraço a Dios pidiendo,
Y aunque esperando de hallar reposo
Quedareys en su busca peregrinos
Por lugares, por campos, y caminos.

Mas quando en braços de la bella Aurora
El Sol al quarto dia ſe leuante,
Y al mar que con celages ricos dora
Chupe el vapor con rayo radiante,
Hallarà tu cuydado al Dios que adora,
Y abſorto en gozo el coraçon amante
Diga quan dulce auras a Dios hablado,
El que a Dios ha perdido, y le ha hallado.

En lluuia alegre, el cielo de tus ojos
Alua ſerà, entre quexas, y entre abraços,
Que vienen a ſer dulces los enojos
Quando ſe tiene a quiẽ los cauſa en braços
Pediras cuenta a Dios de tus deſpojos,
Que hallado entre eſtudioſos embaraços,
Confundiendo eſtara la ciencia Hebrea,
La hermoſura en que el Padre ſe recrea.

En el templo ſagrado, en el paterno
Solio: le hallaràs ò Virgen pura
Que con la ciencia de ſaber eterno
Eſtà enſeñando a toda criatura,
Los doctos admirando al Niño tierno,
Viendo ſu diſcrecion, y ſu cordura
Con que del Padre eterno fue dotado
Por docto y ſabio quedarà admirado.

Mas

Mas porque causa o turba accelerada
Tocas a la arma di?porque ya veo,
Que luze el yelmo,y la desnuda espada,
Fuerte esquadron con su bizarro arreo,
Vulgo ayrado,feroz,canalla armada,
Precipitada con tan vil desseo,
Que en la noche hazen armas y gorguzes
De azero Estrellas,y de hierro luzes.

Para vna oueja tanta fortaleza?
Mas o furor,o intendimiento humano,
Siempre para locuras,y fiereza
Apercibido,torpe,ciego, insano,
Ya ciñen en confusa ligereza
De las oliuas,monte,selua,y llano,
De suerte que tal gente,esquadron tanto
Corona fue del Oliueto santo.

La tropa pues,con passo diligente,
Registra el monte con inquieto ruydo,
Tanto que por hallar al inocente
Fue Argos el soldado mas dormido:
Mas ay de mi que en termino indecente
O gran dolor! veo traer asido
Al que muy poco antes que le hallaron
Adoraron por Dios,por Rey honraron

Al

Al que en aplauso vrbano, en dulce osana
Por Saluador vniuersal tuuieron,
Y como precio de la ofensa humana,
Le ofrecen palmas, fiestas le hizieron,
Aora al mismo (ò presumpcion tyrana)
Con enemiga rabia le prendieron,
Atormentando toda su persona
Con lança, açotes, cruz, muerte, y corona.

Ya veo desnudar pungente espino,
Con que aquella cabeça deificada,
(Linage de tormento peregrino)
Herida ha de quedar, si coronada,
Varas para açotar al Rey diuino
Va apercibiendo la canalla ayrada,
Y entre heridas y golpes diferentes,
Aquel rio de Dios se buelue en fuentes.

Ya con torpes palabras vergonçosas
Es el mas noble vulgo en afrentarle,
Ya le hieren con cañas afrentosas,
Queriendo todos ser primero en darle,
Y ya arrancando palmas victoriosas
La cruz componen para justiciarle,
Sin q̃ qualquier dolor qualquier tormento
Limite ponga a su furor violento.

O duro tronco, en quien la luz ſagrada
Explendor de la tierra, honor del cielo,
Para los hombres ha de eſtar colgada
En dia temeroſo para el ſuelo,
O dia horrible, ò gente mal mirada,
O Dios, que muerto para mi conſuelo
Le pedireys al Padre en vozes tales
Moſtrandole la ſangre, y cardenales.

Bañada en ſangre la diuina frente
Cardeno labio, pecho alanceado,
Y los ojos de luz indiſiciente
Si ya no muerto Sol, Sol eclypſado,
La barba repelada crudamente,
Meſado pelo, roſtro mal tratado,
Manos y pies clauados, cuerpo herido
De bien deſnudo, y de dolor veſtido.

La copia de dolor, la Madre triſte,
Centro de anguſtia, y de tormento tanto
Delante de la cruz en tierra aſsiſte
A ſi miſma anegandoſe con llanto:
Al poluo ſu belleza no reſiſte;
Porque el viento le lleua al roſtro ſanto
Que con ſangre y ſudor quiere atreuido
Boluer en tierra lo que cielo ha ſido.

Del

Del muerto Sol, con soles eclypsados
Mira la Aurora Virgen los tormentos,
Y en flebil voz acentos desmayados
Crueles llama, *E*strellas, y elementos,
Culpa a la multitud de los soldados
(Cruel oposicion de sus contentos)
Que matando la vida de su vida
Cuchillo es de su alma cada herida.

Al llanto triste en eco lastimoso
Responde el monte, y su contorno suena,
Besa a la Cruz, llorando el pie ñudoso
De lagrimas, de sangre, y poluo llena,
Ciñe con dulce abraço piadoso
El tronco echò de sangre larga vena,
Y con solloços tristes, y lamentos.
Obliga a llanto, a Estrellas, y elementos,

Hijo (dize) que soys del Padre fuerça
Y sangre mia: como en vn instante
La tempestad que contra mi se esfuerça
Con sus olas me os quita de delante?
Amor del hombre a tal estremo os fuerça
Hijo mio, mi Dios, mi bien, mi amante,
Verbo diuino, inmenso, eterno, amado,
Ved quan sola sin vos aure quedado?

Que crueldad, ò que furor tirano
Os bañò en sangre el rostro christalino?
Como es possible que el poder humano
Pudiesse mas que no el poder diuino?
Al cielo (quien) ya su autor soberano
Haze guerra cruel con pecho indigno?
Y quien con la fiereza que executa
Haze temblar la tierra, el Sol enluta?

Este era el fin (ay triste) que a mi pena
Mi solicita vida procuraua?
Esta la suerte de pesares llena
Que siempre con temor pronosticaua?
Ay hijo de explendores luz serena,
Que en eternas bellezas recreaua
Los ojos tristes, que estas penas viendo
Mueren llorando, y viuiran muriendo.

O dulce hijo, ò cierta confiança
Paz de mi mal, refugio de mi suerte,
Como me faltas siendo mi esperança?
Y siendo vida mia, eres mi muerte?
Llegue en tanta tormenta tu bonança,
Que soy tu Madre, y q̃ eres Dios aduierte,
No eclypsen de tu luz los explendores
Nuues de penas, sombras de dolores.

Basta que aora te miro aqui afligida
Despues de tantos daños mal segura,
Y que la muerte en ti por cada herida
Sacar mi vida con rigor procura,
Yo soy la Madre que te amò querida,
Tu de mis ojos luz, gloria y ventura,
No te me vayas (pues) mira que quedo
Sin tu bien con mi mal, sin Dios cō miedo.

Por la vida del muerto Cauallero
Te ruegan afligidas las hermanas,
Y sin mirar del pueblo el rigor fiero
A los muertos das vida, a enfermos sanas,
Recibe al hijo el padre placentero
Con salud de tus manos soberanas,
Porque la vida que oy humilde ofreces
A vnos, y a otros diste tantas vezes.

Mas yo mar de dolores angustiada,
Con ser Madre de aquel que rige el cielo,
Y que formò su maquina estrellada,
A quien me boluere a pedir consuelo?
Si es el que muere Dios; mi atribulada,
Y huerfana viudez obligue al suelo,
Mas pues el crucifica a su autor santo,
Como le obligarà mi amargo llanto?

Bolued las armas matadores fieros
A este pecho tan lleno de temores,
Quiça podran vencer vuestros aceros
A la que no vencieron los dolores,
Ya con manos violentas quiero veros
Vengar en mi las iras, y rigores,
Su Madre soy, mirad que yo he criado
Al que por malo aueys crucificado.

O tu, si al triste del linage humano
Tanto estimas, querido Hijo mio,
Lleuame a ver asida por la mano,
Como quebrantas del infierno el brio,
Verete aherrojar a aquel tyrano
Para que el esquadron glorioso y pio,
Que ha tanto que este dia de oy dessea
En ti se goze, en libertad se vea.

Oye a la triste Madre ya espirante
De la vida el aliento aniquilado,
Y pues que das tu lado al alma amante
Lleuame adonde fueres a tu lado,
No temere del Angel arrogante
El esquadron de vil soberuia armado,
Limpiarte ha el rostro mi amorosa mano
Quando triunfante vençes al tyrano.

Ansi lloraua aquella toda hermosa
(En quien el Sol por manto reberuera)
El qual mirando la maldad furiosa,
Querra torzer el curso a su carrera,
El Plaustro de materia luminosa
Boluerà atras del Gange en la ribera,
Y cubriendo de luto su Orizonte
Enfrenarà a Phlegon, Eos, y Etonthe.

El rico de oro, luz del dia vfano
Teñirà de color de hollin incierto
Su candor ocultando soberano
En señal de que llora su autor muerto,
La Luna viendo el llanto de su hermano
Con luto mostrarà el rostro cubierto,
Y en sangre, y tristes lagrimas bañada
Tanta hermosura dexarà eclipsada.

Con horrible temblor, la tierra herida
Harà que en triste noche el dia aumente,
Y que almas mil: gozando nueua vida
Informen a sus cuerpos prestamente,
Adonde os lleua la piadosa huyda,
O almas santas, ò dichosa gente?
Mirad que gozan pocos essa suerte
De boluer a la vida, es de la muerte.

Tiempo vendrà que con horror cruento
A la voz del trompeta se leuante
Quanto gozo de humano monimiento
Desde los montes de la Aurora a Athlante
Todo humano viuir, ante el asiento
Del justo Rey parecerà al instante,
Dando en juyzio final su braço eterno
Al justo gloria, al pecador infierno.

Aora baste (pues) que el poderoso
Rey inmortal de eterna fortaleza,
Franquee el lago ageno de reposo
Cueuas de horror, y grutas de tristeza,
Y auiendo herido su poder glorioso
De las tres furias la inmortal fiereza
La luz de sus diuinos explendores
Turbe el infierno, y pasme sus dolores.

Y que huyendo las furias temerosas
Con las culebras a la espalda sueltas,
En negras ouas, no permita humosas
El bosque Phlejeton, que esten cubiertas
De monstruos las esquadras ponçoñosas,
Al centro baxen en confusas bueltas,
Temblando de Luzbel la compañia
Al explendor glorioso de aquel dia,

Alli huyrâ el Centauro medio fiera,
La esquadra vil de gorgonas terrible,
Y las ardientes bocas de Quimera
Sphinge negro, Idria incorregible,
Scila, Arpias, la Caribdis fiera,
Y el Trifrauce animal, que en voz horrible
Por las tristes riberas de Cocyto
Haze temblar las almas con su grito.

Pluton soberuio en la tiniebla ayrada
Con la cadena al bruto cuello asida
Arrastrando andarà por su morada
Tras la esquadra en dolores detenida,
Nosotros (pues) en la Region sagrada,
Con lauro vencedor la sien ceñida
Tremolando estandartes vitoriosos
Cantaremos sus triunfos gloriosos.

Por el campo del cielo transparente
(Vniuersal de tronos sacrosantos)
Lleuaremos triunfando al Dios valiente
En santos ombros, y con dulces cantos,
Diziendo viua el Rey omnipotente
Reparador de los antiguos llantos
Que a la muerte cruel, al Reyno horrendo
Naciendo derribò, vencio muriendo.

Desde vn excelso trono a quien se humilla
La mayor magestad con mansedumbre
Gouernarà la celestial quadrilla
Emulacion de inmensa pesadumbre,
Absorta dexarà esta marauilla
Del monte celestial la viua lumbre,
Y los que viste el manto luminoso
Preguntaran quien ès el todo hermoso?

Sobre gloriosos cuellos inmortales
La maquina triunfal con presto buelo
Lleuaran quatro sacros animales,
Hasta ponerla en el impireo cielo,
Naceran de progenies celestiales
(Valiente embidia al produzir del suelo)
Pues nunca yran las seluas inquietando
Comiendo yerua verde, y heno blando.

El primero de aquestos animales
Que el yugo eburneo en la ceruiz sustenta
Es vn hermoso buey de fuerças tales,
Que corre la vacada por su cuenta,
Roxas Estrellas siruen de señales
Al riço de oro, que la piel argenta,
Corba frente de plata, cuernos de oro
De la hermosura celestial tesoro.

Celages forman en los pies hendidos
Rubies, esmeraldas, y diamantes,
Donde brillantes rayos esparcidos
Hazen sus ojos soles radiantes,
No se ha visto su ygual en los luzidos
Campos de eternas luzes abundantes,
Y ansi dà vida al año su osadia
Y con Abril los signos desafia.

De explendentes rubies varias pintas
Bordan el cuello al animal valiente,
Que argentan la babada entre distintas
Cerdas de oro, bordadas diestramente,
Esmeraldas en oualos sucintas,
Dan a los ojos luz indeficiente,
Y por los pies sembrada copia dellas
Brillantes rayos son de sus estrellas.

Cerca del buey, la maquina conduze
Vn valiente Leon, que alla en la sierra
Al mas fuerte animal horror induze,
Rey de los montes, miedo de la tierra,
Tendida la guedeja de oro luze
Entre estrellada crin, que luz encierra
Assegurando en magestad vrbana
De pena y muerte a toda vida humana.

Per-

Perlas los dientes ſon(no mal dañoſo)
Con que a la boca adorna el roſtro graue,
Y entre amable ademan con paſſo ayroſo
Moſtrar ſeueridad alegre ſabe
Al de las fieras(pues)Principe hermoſo
La *R*eyna de aues ſigue la Real Aue,
Que en la diadema de precioſas ſumas
Bolantes rayos ſon radiantes plumas.

Las aurigeras alas deſplegando
(Soles en luz,y rayo en ligereza)
Con bolante inquietud va coronando
De la torre mas alta la cabeça
Paſſando montes,nuues radiando
De todo buelo vence la preſteza
Yendo quando tu Boreas la conduzes
Luziendo ſombras,y aſſombrando luzes.

Con vitorioſa clamide amarilla
Eſtrellada con piedras del Oriente,
(Emulacion del arte,y marauilla)
Que del ſinieſtro lado va pendiente
El vltimo acompaña eſta quadrilla
Vn alado mancebo refulgente
Que batiendo las alas animoſo
Sobre el cuello ſuſtenta el carro hermoſo.

Matizauan la culta bordadura
De la ropa galan, cien Reyes de oro,
Que eran de rica purpura escultura,
Gran perfeccion, riquissimo tesoro,
Animada parece la pintura,
(Del pueblo Hebreo singular decoro)
Gente amada de Dios, pueblo escogido
En quantos poluo humano ha produzido.

Si la vieras juzgaras estar viendo
El rostro de los Reyes cara a cara
Montes parados, rios yr corriendo
Haziendo espuma con el agua clara,
Arboles que sus hojas sacudiendo
Musica dan a la tristeza auara
Tal era la Cenefa, que parece
Que Babilonia en ella resplandece.

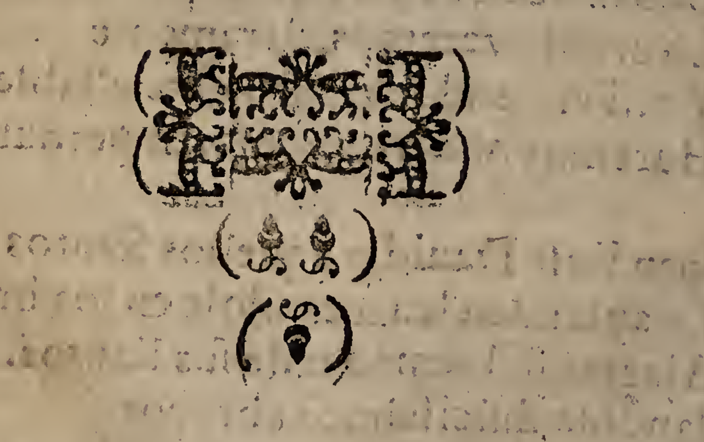
Con este carro en leuantado buelo
Por el ayre (cargado de despojos)
Alegre girarà por todo el cielo
Sobre los exes con el oro roxos
De indice seruirà con blanco velo
La lactea via alegre a nuestros ojos
Hasta que del impireo sacrosanto
Ocupe el trono eternamente santo.

Alli ſerà el quedarnos admirados
Viendo los muros de oro puro hechos;
Calles de luz, caminos eſtrellados
Caſas doradas de zafiros techos
En las cumbres los montes leuantados
Los rios, que a los valles van derechos
Adonde ſin Eſtios, ſin Inuiernos
Los del libro de Dios ſeran eternos.

Alli de las Eſtrellas copia tanta
Contar podremos deſcanſadamente,
Mirando como el dia ſe leuanta
De Oriente, y como cae en Occidente
Debaxo de los pies de nueſtra planta
Lo criado veremos claramente
Y alli viuiendo eternamente eſtables
Haremos nueſtros nombres perdurables.

Suſpendioſe Dauid, y aquellos Santos
Le aplauden leuantandole en los braços
Alegres del remedio de ſus llantos.
Y dandole dulciſsimos abraços
Haziendo trono de vna peña hermoſa,
multiplican las vozes, y los laços.
Temblaron de la cueua tenebroſa
Los aſsientos eternos, demanera,
Que el negro Dios temio en ſu caſa humo- (ſa.

Suſpirò de lo intimo Meguera
 Y temeroſa con aqueſte aguero
 A ſus monſtruos hermanas triſte eſpera,
Con fiereza ladrando el Cancerbero
 La negra cola con el vientre eſconde
 Dando a ſombras culpadas, horror fiero,
Con temblores horribles correſponde
 (De ſu ladrido conocidas medras)
 Cocito, que entre laſtimas reſponde.
Pegandoſe de miedo, como yedras
 Que quieren guarnecer el troncoſeco,
 A los braços de Siſipho las piedras
 Las vezes que el temblor repite el eco.



LIBRO

LIBRO SEGVNDO DEL PARTO de la Virgen.

AL Punto que la Reyna ſoberana
De Dios el mouimiẽto ſintio interno,
Y en ſu clauſtro eſtà cierta q̃ ſe humana
Por la influencia del amor eterno
Para quietar al hombre el mar de llanto
Proceloſa tormenta del infierno.
Deſpues que vio bolar el aue ſanto
Sin detenerſe la jornada ordena
Venciendo de los montes el quebranto,
Va a ver la anciana, que de gozo llena
En ſeys meſes eſtà de ſu preñado
Libre ya del oprobrio, y de la pena,
Anima la ſolicita, el cuydado
De hablar la prima, y ver con propios ojos
La nueua prenda, que el Señor le ha dado,
Expueſta del camino a los enojos,
No cifra en galas ſu vital deſuelo
Porque ſabe, que ſon del alma abrojos,
De ſu cabeça el bello paralelo
(A donde viue el Sol) cubre vn bolante
Cortina a ſu deidad, a ſu luz velo.

Como quando la Eſtrella radiante,
 Que ſigue al Norte con galan decoro
 Oſtenta en nuues el luzir brillante,
O como la mañana ſu teſoro
 Mueſtra en celajes: ò del Occeano
 El Sol encreſpa tanto riço de oro.
Anſi aquel bello Seraphin humano
 De Dios aliuio, paz de mis exceſſos
 Con la toca quedò bello y loçano.
De roſas manutiſas, y cantueſos
 Copia gentil eſmalta los caminos
 Para dar a ſus plantas dulces beſos.
Lirios alegres, açafranes finos
 (Emulos de oro, y plata) lleua el viento
 A ſer ſandalias de ſus pies diuinos.
No engendra flor el ſoberano aliento
 De Abril galan entre briarca grama
 Bordando el campo de matizes ciento.
Que no traxeſſe la ligera fama
 A cobrar nueuo olor, y nueuos brios
 Tocando el pie a la Diua que Dios ama.
Por otra parte los parleros rios
 Con muſica ſuſpenden ſus cuydados
 En inſtrumentos de chriſtales frios.
Alegraronſe en verla los collados,
 Y los valles veſtidos de eſmeraldas
 Con danças mil combidan a los prados,

Los

Los arboles humillan sus guirnaldas,
Y en las seluas las palmas vitoriosas
Cubren de tallos las pomposas faldas.
Enfrenaron sus coleras rabiosas
Los quatro vientos con razon temidos
Autores de tormentas procelosas.
Cefiro hecho Rey por los floridos
Campos matiza y borda quanto alcança
Con manso soplo, alientos escogidos.
La esteril deficienda confiança
Muger del santo viejo Zacarias,
Que de Adan vee en su casa la esperança.
Gozosa con internas alegrias
Para el recibimiento se apercibe
De la gloriosa Madre del Mesias.
El sacro Infante, que en su vientre viue
De Dios mouido inquieto la embaraça
Su Madre alegre a la de Dios recibe,
Y dize ansi quando la vee, y la abraça.
O Reyna Diua, ò fuerte Capitana
Por quien la paz a la justicia asida
Dulces besos se dan de buena gana
Reparando el peligro a tanta vida,
O tu de la diuina, y de la humana
Naturaleza al mismo Dios vnida
Vinculo fuerte, pues con Dios pusiste
Tregua a la enemistad antigua y triste.

O vi-

O viña de Engadi, donde plantado
Aquel ſanto y frutifero ſarmiento
Darà el vino de gracia deſſeado
Medicina y ſalud de mi tormento,
Reparadora del primer pecado,
Donde me vino a mi merecimiento
Para que tal merced me haga la Madre
Del Hijo eterno del eterno Padre?

Virgen adonde Dios cifrò ſu alteza
Y medida à ſu ſer, en ella puſo,
Que hallaſte de mi caſa en la baxeza,
Que a honrarla tu pureza ſe diſpuſo?
Tu ſola intacta y limpia tu pureza
Gozas a Dios en puro clauſtro incluſo,
Y ſer Madre, y Eſpoſa has merecido
De quien factor del cielo y tierra ha ſido.

A penas en mi oydo venturoſo
(Pues tu voz le tocò) tu voz ſe ha oydo,
Quando con gozo ſanto y glorioſo
Alterar las entrañas he ſentido,
Y en el vientre proſtrado el Niño hermoſo
Precurſor del Señor que le ha traydo,
Adora a ſu Criador regozijado
Dentro en el clauſtro dõde eſtà encerrado.

Vir-

Virgen hermoſa y bienauenturada
En quien ſe cumplirà,pues que creyſte,
De las ciertas promeſſas la embaxada
Que del diuino paranimpho oyſte
Chriſtifera Maria deificada,
Pues por tu Fè tener a Dios pudiſte
Mereciendo entre todas dignamente
Concebir al remedio de la gente.

Callò Yſabel gozoſa:y la que huella
Por chapines la trina Luna hermoſa
Y el cielo con el Sol ſu manto ſella,
Anſi reſponde en Dios toda gozoſa.

Mi alma enſalce a Dios,a Dios alabe
(Pues de ſu mano engrandezida ha ſido)
Y en dulce voz,y con acento graue
Mi eſpiritu dè a Dios el loor deuido
Y pues es mi ſalud,y darla ſabe
A aqueſta indigna eſclaua que ha eſcogido,
Y para Madre ſuya me ha criado
Gozoſa alabe ſu poder ſagrado.
Deſde eſte dia medirà dichoſa
Quanto crio ſu omnipotencia ſanta
Pues el Rey de la maquina hermoſa
A quanto hizo en gracia me adelanta,

No por mi pura caſtidad precioſa,
Ni por otra excelencia ſacroſanta
En mi ſer tantas gracias ha encerrado,
Sino por la humildad con que le he amado?

Fama ſerà mi nombre ſoberano
En quanto el Sol con circulos rodea:
Porque la omnipotencia de ſu mano
En mi con mil grandezas ſe hermoſea,
Y no ſe engañarà el diſcurſo humano
Si en llamarme dichoſa ſe recrea,
Què el humilde por Dios ſerà enſalçado
En tiempo inmenſo, en ſiglo prolongado.

El valor de ſu braço omnipotente
Moſtrò ſu fortaleza deificada,
Dando al humilde aſsiento preeminente,
Dexando la ſoberuia derribada
Comida dio a la humilde y pobre gente,
Dexando hābrienta a la riqueza hinchada,
Y ſu miſericordia ſoberana
Por endioſar lo humano a Dios humana.

Conſigo vnio a Iſrael pueblo eſcogido
(Sacra diſpoſicion de ſu clemencia)
Cumpliendo lo que auia prometido
Al Patriarca fiel ſu omnipotencia,

Diziendo, que vno de ſu ſer nacido
Repararia de Adan la impertinencia,
Siendo del mundo ſu preſencia hermoſa
Perpetua vida, redempcion dichoſa.

Dixo la Virgen quando el viejo ſanto
(Atadas lengua, y voz) con dulces beſos
Las virginales huellas piſa en tanto.
Y haziendo con el guſto mil exceſſos,
Ya a los cielos leuanta las dos manos
Ya mueue lengua, y voz de Dios opreſos.
Señala en los eſcriptos ſoberanos
(De los Profetas ſantos, que a la vida
Ya paſſaron los limites humanos)
Eſta dicha de muchos predicida
Eſpirada de Dios, para que fueſſe
De todos ygualmente engrandecida.
Hazia ſeñas para que ſe vieſſe
Aquel ſacro rocio que llouia,
Y en el bellon deſde las nuues dieſſe.
La çarça ſin quemarſe, aunque ſe ardia
Mueſtra tambien, y el arbol leuantado,
Que deſde vn trono al cielo ſe ſubia.
La Eſtrella hermoſa de explendor ſagrado
Hija de aquellos Heroes venturoſos,
Que a tan diuina luz principio han dado.

La Virgen ocupada en los gloriosos,
Baticinios, que el viejo la enseñaua
Penetra sus misterios milagrosos.
Y en su sagrado pecho meditaua
Su Concepcion diuina y milagrosa,
Y en su diuino Hijo imaginaua.
Que a modo de vna mansa lluuia hermosa
(Que sin murmurio en el bellon se para)
Decenderà de la Region gloriosa.
Conoce que es la çarça, y que es la vara
Del cielo embiada, la diuina Estrella,
Que al mar, y tierra con su luz aclara.
Con mudo afecto en gozo el labio sella
Poniendo el pensamiento en gustos tantos
Donde el Querub a las Estrellas huella.
A ti Rector sagrado de los Santos
Sin numero alabanças te dezia,
Como reparador de tantos llantos.
Ya tres vezes agena luz auia
Llenado el cerco de la Luna hermosa,
Y otras tres entre grutas se encubria.
Quando del arbol de Iese la rosa,
Para el largo camino apercibida
Ya aprestaua la buelta trabajosa.
Rodeada de Dios, de luz vestida,
Mira todas las cosas infalibles
Impulsos del Señor que la dà vida.

Vienenle a la memoria apetecibles
Deſſeos de ſu caſa; donde el cielo
Faciles hizo tantos impoſsibles.
La celda acoſtumbrada a tal conſuelo,
Que del Angel diuino viſitada
O yò vozes, vio luz, y ſintio el buelo.
Celda con explendores iluſtrada
Y de los miſmos cielos conocida
A platicas diuinas enſeñada.
Apreſuraſe (pues) y deſpedida
De ſus caros parientes va atrochando
La jornada por parte conocida.
Muy poco tiempo ocupa deſcanſando,
Porque haſta el ſueño quitarà a los ojos
El que va cuydadoſo caminando.
Eſquadras bellas de Angeles, deſpojos
Del cielo ſanto; en torno la rodean
Por templar al camino los enojos.
Y los que hollando Eſtrellas ſe paſſean
Entre rayos de luz con gran cuydado,
Haſta ſu vmbral la ſiruen, y la apean.
Y auiendo la jornada ya acabado
Confiriendo ſus gozos (la Eſter bella)
La madurez eſpera a ſu preñado.
Si la vieras juzgaras que auia en ella
De alguna gran deidad la inmenſa lumbre,
Del Sol de Dios priuilegiada Eſtrella.

Pues no la dà el preñado pesadumbre
  Pene cargada, ni dolores sienta
  Contraria gracia a la mortal costumbre.
En este tiempo (pues) la paz contenta
  Quieta la tierra y mar, sin vn disgusto,
  Guerras fenece ya, victoria ostenta.
Valiente vencedor, Cesar Augusto
  Humillando rebeldes y vencidos
  Goza riquezas, paz, quietud, y gusto.
De su valor despojos conocidos
  Porque su Imperio eternamente viua
  Con sacos de ciudades, y captiuos.
Y porque entera relacion reciba
  Quiere que todo el mundo se empadrone
  Y quien le dà tributo se descriua.
Manda que a nadie aquesta ley perdone
  En quanto abraça el mar, la tierra cria
  Por mas que antigua su nobleza abone.
De todos los vassallos que tenia
  Quiere que se descriuan las cabeças,
  Y de todos catalogo se hazia.
De aquesta ley no libran las noblezas
  Pues sus nombres escriuen los que habitan
  De la Aurora las cumbres, y asperezas.
Los que los Reynos fertiles visitan
  De toda Armenia, y los que de Nifate
  Escabrosos peñascos solicitan.

Los que por las riberas del Eufrate
  Con arco diestro, y flecha rigurosa
  Son conocidos por el vil rescate.
Gente feroz en nada pereçosa
  De atalayar sus islas, y sus prados
  Con arco fuerte, y con aljaua hermosa.
Por donde sale en tornos sossegados
  Arages caudaloso sin camino
  Por campos con Amomo coronados,
Siempre olorosos por fauor diuino
  Fertiles por su aljofar soberano
  De que estan esmaltados de contino.
El mercader de Tauro, y el de Amano,
  Y el robador que la Cicilia habita
  Cada qual a escriuirse viene vfano.
Aquel que labra, aflige, y que visita
  De Ysaurica los campos escabrosos,
  Y el que seluas Pamfilias solicita,
Y quien despeñaderos peligrosos
  De Licaonia, ò Licia con arados
  Rompe, y dispone a frutos venturosos.
Los de los pueblos Lelexes llamados,
  Con los vezinos de su gran distrito
  En Marcial inquietud exercitados.
Obedecen (al fin) al Real edicto
  Las gentes todas, y de cada vno
  El nombre queda en el padron escripto.

Del alto Ceramon quedò ninguno,
Y de Gnido en dos mares conocido,
Que no ſe libra de la ley alguno.
Ni los que guarda vigilante han ſido
De aquella arquitectura prodigioſa
Emula fuerte del tyrano oluido.
Donde la peſadumbre milagroſa
Ceñida de columnas ſe leuanta
A ſer del muerto amante vrna coſtoſa.
Rico ſepulcro de grandeza tanta,
Que hizo al marido aquella Reyna amante,
Cuyo alauaſtro al miſmo tiempo eſpanta.
Y los que en riſas, y jobial ſemblante,
Cayſtro alaga, mientras apacienta
En la verde ribera olor fragante.
Y a quien Meandro con ſu curſo alienta,
Quando en circulos varios ſe detiene
Con las leues blancuras que alimenta.
Los que el Pactolo aurigero entretiene
Cercandolos en circulo eſpacioſo
Quando entre cueuas de metales viene.
Los que habitan el Hermo caudaloſo
De doradas arenas abundante,
Y de Miſsia el exercito famoſo.
Y la iluſtre Cilenia, que triunfante
Se mueſtra por ſer Ara conſagrada
Al Dios Phebeo del laurel amante.

Y a los que en frio albergue dan poſada
Los montes de Ida con la nieue canos,
Y la Rithea gente mal domada.
Y los de los alcaçares Troyanos
Celebres (ſiempre) de las Muſas ſantas,
Y del Sigeo Promontorios llanos.
De Priamo los Reynos, donde tantas
Hazañas fuertes, tantas deſuenturas,
Siruieron a la fama de gargantas.
Donde aora del tiempo las locuras
(Precipitante a nueſtra vida aguero)
Tantos valores cifra en ſepulturas.
Memorias que el experto marinero
Quando paſſare el Eleſponto breue
Dirà (viendo ſu ruyna) al compañero.
En eſta coſta a quien el mar ſe atreue
Las ſagradas Nereydas han llorado
Con triſte acento que a los cielos mueue.
Viendo a la triſte Thetis, que arrancado
El aurante cabello en voz canſada
A ſu querido Aquiles ha llamado.
Juntanſe de Bitinia leuantada
Las flotas, y de Ponto las Regiones,
Y de Synope la ciudad cercada.
Alborotanſe luego las Legiones,
Que el Halys beuen rio caudaloſo
Y de la gran Carambis los cantones.

Y aquellos a quien Otris, tortuoso
(Quando a la Capadozia inunda, y daña)
Los rodea con circulo furioso.
Los que de Prometheo ven la estraña
Peña en quebradas piedras, y la parte
Que Alibis riega, y Termodante baña
Los que siguen de Tracia el estandarte
Dando assombro el valor que los incita,
Y aquella tierra aquien dà nombre Marte.
Y por la parte que se precipita
Al monte Hemo el Rodope valiente
Quien labra campos, quien ciudad habita.
Donde en rebueltas ondas diligente
Labando a Macedonia los peñascos
Despeña el Axio, su raudal corriente.
Siruiendo siempre a su furor de cascos
Las rocas de Aliacmana, que encierra,
Porque agua tanta no las causen ascos.
Y por la parte onde se vee por tierra
Thesalia aguero de armas, y fierezas
Para Philipos dos dos vezes guerra.
Cuyo valor cruel, cuyas brauezas
Estrago, y perdiciones lastimosas
Fueron a las Romanas fortalezas.
Todas estas Prouincias presurosas
Se juntan al edicto, sin que falten
De Grecia las ciudades populosas.

Vueſtros vezinos el padron eſmalten
Griegas grandezas, yermos edificios
Que aũque los tiẽpos vueſtro luſtre aſsaltẽ
Siempre os fueron los tiempos tan propicios
Que canos de tener Heroes famoſos
Aun derribados days de gloria indicios.
Pues Grecia dio principio a los famoſos
Ingenios claros, altos penſamientos
En penſar cultos, en dezir copioſos.
Gente famoſa, ò la que los tormentos
Sufre del mar, ò playa ò coſta habita,
O la que en tierra firme elige aſsientos.
La parte de àzia Epiro quedò eſcrita
Por donde Acroceraunia temeroſa
Las rigidas montañas reſucita.
Siruiendo de otra Scila proceloſa
Al nauegante que junto a ellas paſſa
Tanto es eſta montaña peligroſa.
Ninguno ſe exceptua, pues la caſa
Del juſto Rey Alcinio el cenſo paga
Y Ilirica tambien ſe eſcriue y taſſa.
Hizo el *Liburnio* puerto aqueſta paga
A quien el Ionio mar ſu baluarte
Soberuio embiſte, y preſuroſo amaga.
No menos tu a quien Belona, y Marte
(O iluſtre tierra en armas eminente)
Te dan de mar y tierra el eſtandarte.

Escriuiste los nombres de tu gente
Tu sola Reyna de la mar, y el suelo
En Eroes clara, en triunfos excelente.
Tu sola poderosa, que hasta el cielo
Tuuiera embidia a tu grandeza digna
(Si cupiera en el torno de su velo)
A quien los Alpes siruen de petrina,
Cortando con mil bueltas, y rodeos
El Apenino, tu Region diuina.
Donde entre Sirtes, que peñascos feos
Los dos mares resuenan anhelantes,
Quebrando tantas olas por trofeos.
Copiaron (pues tambien) sus habitantes
(Empero no debajo vn mismo clima)
Reno, y Danubio en aguas abundantes.
Tan caudaloso el vno, que la cima
De los mas altos montes no perdona
Sin dexar poblacion a quien no oprima.
No permite su furia, que persona
Sus frutos coma, ni sus hondas beua,
Quando a los montes sirue de Corona.
Hasta que su anhelante furia lleua
(Tanto mar de agua) apeucen desseada
Echa de su furor bastante prueua.
Vna y otra germania empadronada,
Quedan, y Francia la que Italia ha hecho,
Con los triunfos de Cesar afamada.

Que el gran Rodano, y Araris estrecho
Con sus famosos lindes la diuiden
Quando Sequana la enriquece el pecho.
Garumna, y Arar, que se escriuan piden
Las gentes que en la hendida y grã Pyrene
Escollos labran, arboles diuiden.
Quanto con ojos de peñascos viene
A ver, de las dos partes queda escrito
Hasta donde Alcides sus columnas tiene.
Duero obliga sus gentes al edito
(Rio en ambas riberas estremado)
Por el amenidad de su distrito.
El Betis de oliuares coronado
Guadiana, y el Tajo que rebuelue
La arena de oro entre el christal sagrado.
El Ebro celebrado, porque buelue
Fertiles a las tierras en que toca,
Y la esterilidad mayor dissuelue.
Libia por otra parte se conuoca
Para escriuir sus gentes, arrogante,
Y a Mauros llama a, Getulos prouoca,
Sin reseruar las seluas de Atamante,
Quien viue choças, quien desiertos huella,
Astuto caçador, pastor velante.
El que ocupa las Pomas de Marsella,
O de la Hisperia la remota altura
(Ricos jardines de fragrancia bella)

Quien

Quien de sus ramas de oro, oro procura
Sin temer al dragon, quien con nouillos
Trabuca peñas de incapaz grossura.
Donde se ven oy dia los castillos
De Cartago vencida derribados,
Que apenas tanto mar puede encubrillos.
Ay quantos miedos, ay quantos cuydados
Dio esta Ciudad famosa a los Latinos
Antes de ver sus triunfos acabados.
Y apenas oy vestigios peregrinos
De lo que fue conseruan nombre, y gloria,
Vinculados en tristes desatinos.
Y queremos nosotros (poluo escoria,
Y humana desuentura) que la vida
Exceda a siglos, vença a la memoria.
Quando el tiempo es de Reynos homicida,
Y hasta los edificios su fin tienen
Teniendo tanta piedra que lo impida.
Con priessa audaz a empadronar se vienen
Los Maças valerosos, los Barcios,
Los Psylos que en encantos se entretienen.
Los Nagomones de sus montes frios
Vienen a empadronarse por instantes
Ricos con los despojos de sus rios.
Estos roban los tristes nauegantes,
Que de las Sirtes dieron en la costa,
Andando entre su arena vigilantes.

Que en portatiles montes hecha a posta
(Quando del Sol està mas caldeada)
Viene a seruirles de atalaya, y posta.
Y ansi con suerte de otros desdichada
Sus robos, y sus vidas alimentan,
Tyrania bastantemente vsada.
Los campos Garamanticos se assientan,
Y los Cirinos, que con corbo arado
Nueuos terrones a la tierra augmentan.
Y cogen yeruas de valor preciado
Que males curan; llegà quien defiende
Del Iobe diuo, aquel palmar sagrado.
Numeran los Hasbitas quando estiende
En entrada y salida el linde, ò raya,
Que su capaz distrito comprehende.
De Marmaricos se escriuio la playa
Los que guardan de Egypto las dehesas
Los que Meroe aposenta, Nilo en Maya.
Quando bordando el campo en mil trauiessas
Laçadas de cristal con feraz llanto
Opima plantas del Inuierno opresas.
Qual todos yua el justo Ioseph santo
Padre de Dios, y hombre con la Aurora,
Que la noche finio de mi quebranto.
La Virgen santa, el virgen que la adora
Para pagar el censo señalado
Van a Bethlem de Nazareth aora.

El

El baculo de Dios, el ayo amado
Engañaua el camino discurriendo
En las caydas del paterno estado.
Por el camino aquellos campos viendo
De su Regia progenie herencia diua
Tanta Real succesion yua leyendo,
Hechos de aquellos Eroes donde estriua
La gloria de Israel principio ilustre
De donde (aunque tan pobre) se deriua.
Por su necessidad su poco lustre
Mal era de sus deudos conocido,
Que aurà que la pobreza no deslustre?
Y ansi aora a cumplir lo prometido
Con la Virgen su Esposa caminando
Los fines Galileos ha vencido,
Los valles del Carmelo atrauessando,
Y del Tabor las cumbres gloriosas
De Samaria las tierras va pisando.
Por sus cumbres de palmas victoriosas
La palma de Cades su Esposo amado,
Fueron a ser de aquel desierto rosas.
Las torres de Bethlem a yzquierdo lado
De excelsas apariencias coronadas
Ioseph alcançò a ver desde vn collado.
Y viendo las murallas leuantadas
(Aquel que criò a Dios) con dulce llanto
Tantas memorias adorò sagradas.
Y ansi dixo mirando al pueblo santo.

O torres de Bethlen, Reynos que fuiſtes
De mis antiguos padres heredados,
Caſas que Reales en vn tiempo os viſtes,
Conſerueos Dios por ſiglos prolongados.
Si de vueſtra nacion Reyes tuuiſtes,
Oy tendreys otro Rey, muros ſagrados
A quien el Sol que vueſtras piedras dora
Humilde ſirue, y cuydadoſo adora.

Dios te ſalue (otra vez) pues te reſpecta
(Cuna de Dios) la cuna celebrada
De Iupiter rapaz abrigo en Creta,
Por dar deſcanſo a Dios, cuna ſagrada,
Thebas humilde te eſtarà ſugeta
De tantos edificios coronada,
Y Ortigia no ſe enſalça, ni ſe entona
Con los doblados partos de Latona.

Perdona, poco he dicho, quando *Roma*
(Que ſoberuia ſe atreue al miſmo cielo,
Que enfrena orgullos, que ſoberuias doma)
De tus pies ſu Corona ſerà ſuelo,
Ofreceratе la oloroſa poma
Exalacion del Indio paralelo,
Y te darà rendidos y humillados
Sus altos ſiete montes celebrados,

Aca-

Acabò de dezir, y el primer passo
Mouio en el fin del vltimado acento,
Que en darse priessa, no se muestra escaso.
Apresura con golpes al jumento
Por llegar a Belem, y ansi animaua
Para passo mas lleno el sufrimiento.
Ya declinante el dia, el Sol quajaua
El mar de España en mitido tesoro,
Y en brillantes celages le bordaua.
Que en tornasoles de leonado, y oro
(Exalacion fatal de su accidente)
Bellos prestauan a la Aurora el lloro.
Quando ven la Ciudad llena de gente
De los que auia el edicto conduzido
Numero que la ocupa inquietamente.
Creyeras tanto pueblo auer venido
A Emporio general donde a venderse
Diuersas mercancias han traydo.
O venir de los campos a esconderse
Huyendo algun exercito enemigo,
Los moradores por seguros verse.
Llena la muchedumbre que te digo
Casas, caminos, Templos, atrios, prados
Tal composicion teniendo por castigo.
Vieras los labradores yr mezclados
Con los mismos ganados, otros luego
Vnciendo bueyes, componiendo arados.

Quien arma tiendas; qual con el ſoſsiego
Al ſueño dulcemente ſolicita
Hecho cama de tal deſaſſoſsiego:
Quien duerme en el portal entre la grita
Mientras que en confuſion, vozes, y ſuſto
Luze el tumulto a quien el fuego incita.
Eſta diuerſidad contempla el juſto,
Cuerdo diſcurre, cuydadoſo mira,
Sin que poſada alguna tope a guſto.
La muchedumbre en toda caſa admira,
Ya la Virgen anima haſta que augmente
La quieta habitacion por quien ſuſpira.
Sitio electo de Dios omnipotente,
Ya predicido para dicha tanta
Baticinado de la Hebrea gente.
Vna cueua pequeña ſe leuanta
(Fragmento pobre de edificios canos)
Que al muro de Bethlem ſiruio de planta.
Albergue (ſino accion de humanas manos)
Arquitectura de naturaleza
Para centro de bienes ſoberanos.
Deſtinacion de la ſuprema alteza
Porque en ella portentos tan eſtr[a]ños
A la fama den alas, den preſteza.
Cueua guardada deſde tantos años
Para que hizieſſe (en defenſion valiente)
Al cielo hoſpicio, amparo a tantos daños.

De

De vn peñaſco a la eſpalda preeminente
(De quien mil piedras toſcas ſon cintura)
Entre riſcos la cueua eſtà pendiente.
Eſtancia amiga, habitacion ſegura,
Que agradecida a ſu primero dueño,
De otro no fue hoſpedaje ſu eſtrechura.
Aqui tras de canſancio no pequeño
Vencida la aſpereza del camino
Hallò aluergue Ioſeph, deſcanſo, y ſueño.
Aqui con la preñada Virgen vino
El Virgen a parar de Dios guiado,
Y contra la fria noche ſe preuino.
De ſecos ramos fuego ha euaporado
(Primer trabajo) y luego cuydadoſo
Para cama, heno y pajas ha juntado.
Echa a la Virgen el amante Eſpoſo
Para que halle deſcanſo ſu fatiga
De todo ſu regalo deſſeoſo.
Con ſus ropas ſolicito la abriga,
Y luego regalando al buey, y aſnillo
A que le ſigan manſos les obliga.
A todos (pues de ſauce, a vn peſebrillo,
Que de mimbres y palmas variado
Dulce copia les dio de heno amarillo.
Aora en nueuo aliento regalado
Marauillas dirà el Peltro Canoro,
No oydas nunca en Elicon ſagrado.

No celebrada por el culto coro
Ni engrandecidos de Apolinios cantos,
Que del Caſtalio monte ſon teſoro.
Voſotros ciudadanos ſacroſantos
Indices ſed, en el camino oculto
Si os pueden obligar deſſeos tantos:
El no curſado atajo dificulto
Por donde nadie fue en aqueſta hiſtoria
Tal luz guie por el mi ingenio inculto:
La venida al peſebre aquella gloria
Que moſtrò el cielo con alegre frente,
Y el nacimiento de inmortal memoria.
Milagro raro del poder potente,
Y aquellos ſacros techos reſonando
Al llanto del Dios niño, hombre valiente.
Que quiero que mi Clio vaya andando,
(Aunque por mas dificultad atroche)
Por donde nunca Peltro fue tocando.
Ya era el tiempo en que a la parda noche
Auian lleuado a la mitad del cielo,
Negros cauallos en volante coche.
Con mouimiento tardo, y con deſuelo
Lenguas brillantes las eſtrellas mueuen
Bocas abriendo al turqueſado belo.
Quando al ſilencio las ciudades deuen
(Lo que la ſelua le oſtentò acogida)
Por mas q̃ inſultos a inquietar las prueuẽ.

Y quando el de cuydados homicida
Suaue sueño, en extasis traslada
Los mayores tormentos de la vida.
No la fiera cruel, no la aue alada,
No la sierpe de cuero jaspeado
Libres perpetran la quietud sagrada,
En cama de ceniza reclinado
Calla entonces el fuego adormecido
Por no inquietar la noche reboçado.
Iusto tambien Ioseph en dulce oluido,
(Que el suaue letargo le conduze)
Sobre vnas piedras se quedò dormido.
Mas veys aqui, que de repente luze
Vn nueuo resplandor del alto cielo,
Que a mayor luz la escuridad reduze.
De vozes sacras el canoro buelo
Entre citaras dulces alternaua
De Angeles hecho coro el paralelo.
El concento la Virgen escuchaua,
Y claro en sus señales conocia,
Que su dichoso parto se llegaua.

Dexa la humilde cama en que dormia,
Y alegre en dar remedio a mis enojos
Humillada ante Dios ansi dezia,
Puesto en el cielo, el cielo de sus ojos.

Tu que gouiernas Padre omnipotente
Con solo la mocion de tu cabeça
La multitud de Estrellas explendente
Colosso celestial de tu grandeza:
Tu del infierno, y mar, justo tridente
Del ayre accion, del tiempo ligereza
Es la hora en que dê ya tu sacra mano
A tu Hijo diuino aliento humano.

Llegò el instante ya, el punto glorioso
En que el suelo en mil risas ocupado
Dexarà hecho Paraiso hermoso
Al mas esteril con las flores prado?
Ya bueluo a darte, ò Padre poderoso
El que guardê tesoro deificado
Restituyote el fruto sacrosanto
Que al mũdo quita el luto, al hõbre el llãto

Obumbre tu piedad, ò inmenso Padre
De mi virginidad tanta excelencia,
Pues tu poder dispone que me quadre
La de Virgen, y Madre preeminencia
Recibe al Verbo de que me hazes Madre
Hijo tuyo, Dios mio, propria essencia;
Pues quieres desta esclaua satisfecho,
Que al que todo lo cria, crie al pecho.

Anſi contempla en Dios, y en Dios gozoſa
Mira alegre el exercito luziente,
Que pule al ayre la Region hermoſa.
La armonia celeſtial el pecho ſiente,
Y que llega (la noche declinando)
De ſu parto la hora competente.
Mas ay quien en deliquio dulce y blando
Calma a mi genio? Virgen tu me guia,
Que me ſiento entre nuues yr bolando.
Deſde alli veo (ò celeſtial Maria)
Que al Criador del cielo el cielo ſanto
(Para adorarle hecho hombre) ſe mouia.
Permite que mi clio en dulce canto
Eſte prodigio cante mas que humano
Obra heroyca del braço ſacroſanto.
Huya de mi todo cuydar profano
(Deſaſsoſsiego del vital repoſo)
Mientras canto tu parto ſoberano.
Del tiempo eterno ſiglo venturoſo
La Reyna eſtaua alegre, y ſin temores
Gozoſa en compañia de ſu Eſpoſo.
Rodeanla en diuinos explendores
El Padre, y Hijo, y el amor diuino,
Que primero que en rayos de colores
Dieſſen la Luna, y Sol de luz camino
Al cielo le dio el ſobre los mares
Radiando ſu elemento chriſtalino.

Con cuydados alegres, sin pesares
Regalando su pecho, a la memoria
La traen cosas a mi clio impares.
De Gabriel la visita; aquella gloria
De los meses cumplidos del preñado
Quedando su pureza con vitoria
Del claustro (pues) y del vergel cerrado
En la hora que mi dicha se predixo
Assi postrada ante su Dios sagrado.
Absorto el cielo en gloria, y regozijo
Viendo cerrado el talamo glorioso
Sobre las mismas pajas pare vn HIJO.
Qual suele el alua en el Verano hermoso
Vn rocio sudar calladamente.
De que aljofar despues se vee precioso.
Que de la yerua y flor està pendiente,
Y alegrando los ojos resplandece
Auiendo alli caydo ocultamente.
Humedece a los campos, y humedece
El que durmio al sereno caminante,
Que mojado el vestido le amanece.
Y se admira de ver, que en vn instante
Tanta agua sin sentirlo aya llouido,
Que con mojado pie passa adelante.
Al ayre desta suerte auia salido
Del claustro puro el Niño sacrosanto,
Y en el heno reposo auia tenido.

Y herido el ayre con primero llanto
Sin que la Virgen Madre aya passado
Mouimiento dolor, peso, ò quebranto.
Porque como antes se quedò cerrado
El claustro puro, la sellada fuente
El orden de natura perpetrado
Bien como Apolo en rayo refulgente
(Cambiando en luz tãta tiniebla obscura)
Passa la vidriera transparente.
Sin que del ayre la violencia dura
Oprima su diafano embaraço
Del Sol solo sugeta a lumbre pura.
La Virgen (pues alegre) en su regazo,
Embuelue al Niño en candidos pañales
Abrigado con vno, y otro abraço
Sobre el pesebre entre los animales,
(Que le abrigan alegres con su aliento)
Le sirue el heno de doseles Reales
El buey se humilla, prostrase el jumento
Y ambos adoran su Criador nacido,
O oculta potestad, raro portento.
En estremo dichosos aueys sido
Ambos, pues que la fabula de Creta
Tan grãde honor no os quitarà adquirido.
De la rapiña falsa, aunque discreta
De auer lleuado por la mar hurtada
La que dio nombre al mar, Virgẽ inquieta.

Celebre, y a Cyteron afamada,
Sus estraños milagros, y portentos
Con la ambrosia de flores destilada.
Que entre sus sacrificios vinolentos
(Nunca al profano viejo inobediente)
Su licor euapora por momentos.
Tal marauilla vuestro honor augmente,
Pues es solo a vosotros concedido,
Que adoreys hombre a Dios omnipotẽte.
Que conozcays primero a Dios nacido,
Y que el portal veays cuna sagrada,
Que esta noche de Dios abrigo ha sido.
Felices pues, que mientras rodeada
Fuere la tierra de agua, y tornos de oro
Bolcaren essa maquina estrellada.
Y mientras que a los Templos con decoro
Honre candido clero en voz sagrada
Vuestra fama serà culto canoro.
Y siempre vuestra fee serà ensalçada
En Templos, y Aras dõde a Dios se adora,
Toda la edad en meta prolongada.
Que gozo sentirias, ò señora
Quando viesses los mudos animales
El pesebre adorar donde Dios llora.
Y que alegres con rusticas señales
Inclinassen a Dios ambas rodillas
Al cielo y tierra dando exemplos tales.

Que prudencia, ò gran Dios en marauillas
  Tan altas dà a ſentidos tan groſſeros?
  Con que calor ſu mouimiento humillas?
Que las entrañas de animales fieros
  Mueua, y que las Prouincias que tuuieſsen
  Vna ley, cerimonias, Aras, fueros.
Aora a ſu ſalud no recibieſſen,
  Y vn tardo buey, vn pereçoſo aſnillo
  Por ſu Dios y Criador le conocieſſen?
Fatigado Ioſeph ſobre ſu hatillo,
  Duerme y deſcãſa, haſta que el tierno llãto
  Llegò del ſacro Niño a diuertillo.
La noche, y ſueño ſe apartaron tanto
  Con luzes claras, y explendores roxos,
  Que vio nacido al Niño ſacroſanto.
Sin mouimiento en manos, labios, y ojos
  Vio a la Virgen en extaſis robada
  Adorando los celicos deſpojos.
De muchedumbre de Angeles cercada
  Bien qual la hermoſa Fenix quando buela
  De mil brillantes plumas adornada.
Por el patrio emisferio, que deſuela
  Varias aues en buelta preſuroſa
  Haziendo a ſu belleza centinela.
Y ella bolando con cabeça hermoſa
  Prouoca al Sol con el color dorado,
  Y manchas mil de jaſpeada roſa.

Todo paxaro hermoso està admirado
De la belleza que entre todos luze,
Y la hazen salua en murmur sossegado.
Mal Ioseph a sossiego se reduze
Admirando la lumbre que ve nueua,
Que tanta suspension al alma induze.
Al canto de los Angeles se eleua,
Y elado el juyzio, el coraçon dormido
No puede en pie tenerse, aũque mas prueua
En temores y gozos diuertido
Cayò en el suelo, y puso entre las manos
El rostro anciano del temor vencido.
Absorto en los portentos soberanos
Algun espacio estuuo sin mouerse,
Visto de los sagrados Cortesanos.
Viole la Virgen, y sin detenerse
Como a enfermo procura leuantarle
Para que pueda sin temores verse.
En su regaço intenta reclinarle,
Hasta que firmes las caducas plantas
Pudiesse a tantas glorias animarle.
Muestrale las bellezas sacrosantas
Los fuegos del diafano elemento
Tantos rayos de luz, musicas tantas.
El pues, quando cobrado mas aliento
Auia el animo, y fuerças augmentado
Hecho vn nudoso baculo cimiento,

Las eſquadras de luz ha ſaludado
Luego a la Virgen Madre del nacido,
Y al canoro cantar, que le ha eleuado.
Llegò al peſebre en gozo diuertido,
Y mira al Rey del cielo, mar, y tierra
Entre el heno cubierto, y eſcondido.
Iuſto Ioſeph, alegre alli ſe atierra
Proſtrado ſin tocar al Niño ſanto
Que tal piedad, y tal temor encierra,
Mas ſuſpendiendo el reſpirar vn tanto
Atrae con ſu boca el ayre leue,
Que aſpira la del Niño ſacroſanto.

Y arrebatado, pues (en rapto breue)
De aquel diuino nectar que a Dios ſabe
Llorando de alegria, alegre mueue
(Inſpirado de Dios) la voz ſuaue,

Sagrado Dios y hombre, que nacido
No en caſas para Reyes fabricadas
En vn peſebre fuiſtes recibido
(Deſprecio de ſoberuias leuantadas)
No en marmoles luſtroſos ſoſtenido
Emulaciones del ſoberuio oſadas;
Porque faltandoos todo ſu teſoro
Eſtays mas rico quanto mas ſin oro.

No os hospedaron celestial Infante
En edificios ricos, quadras bellas
Adonde el oro de color brillante
Cielo haze la pared, bordando Estrellas,
No en columnas de Pharos arrogante
La embidia forma llantos y querellas,
Que en vn pesebre entre animales solo
Naceys criando vos de polo a polo.

Cama de campo os dan, granςones duros
La paja os presta assiento, el heno estrado,
Quando los Reyes de la tierra impuros
Desprecian pedrerias, y brocado,
Excelssas torres, torreados muros
Son de su fausto Real, mortal cuydado,
Y en casas ricas de esmeraldas fieles
Son cielos de oro, techos, y doseles.

Bastaos a vos, que el Padre coeterno
Os dè de su poder la omnipotencia,
Y que con nombre ilustre, y sempiterno
La suya y vuestra sean vna essencia,
A vos la impirea Corte, y el eterno
Coro (Cisne inmortal de su potencia)
Alegre os canta el fin de vna Victoria
De vuestro ser, gran nombre, eterna gloria.

Del

Del ſacro trono ſoys gozo ſagrado
Adonde por mil ſiglos ſin medida
Quedarà vueſtro nombre celebrado
Dando à Reynos gouierno, a vidas vida,
Serà aqueſte peſebre viſitado
De inumerable gente, que rendida
A vueſtra ley ſuaue, y yugo leue.
Le daran el honor que ſe le deue.

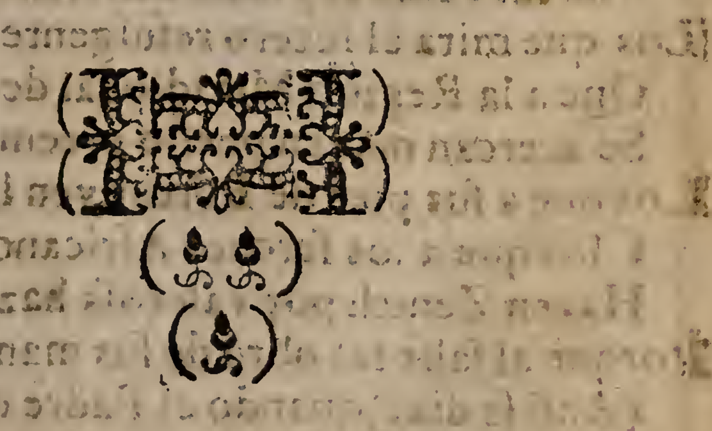
De todas partes ha de venir gente
A ver la cuna en que naceys glorioſa
Vendran del Meridiano, de Occidente
Del Calpe, y de ſu cumbre montuoſa,
Y a los que Febo en ſu primero Oriente
Luz ofrece en la India caluroſa,
Y la Region Meridional poſtrera
Donde Boreas elado el mar altera.

Tu Niño por paſtor eres embiado,
Pues que la oueja buſcaras perdida,
Y al peligro pondras tu pecho oſado,
Como prodigo (caſi) de tu vida,
Tu por el boſque eſpeſſo y intricado
Romperas de la gente embrauecida
Las armas fuertes por el hombre amigo
Dandolos vil deſprecio por caſtigo.

Tu

Tu enfrenando los lobos ponçoñosos
En celicas majadas tu ganado
De rocio inmortal, pastos gloriosos
Siempre el sustento gozara sagrado
O mi esperado Dios de los lustrosos
Reynos, al suelo por mi dicha embiado,
O redempcion de humana seruidumbre
Lumbre de Dios, y Dios de eterna lumbre.

Tu Dios, tu Rey, tu hombre, suma essencia,
De tu Madre, de mi, de aquestos coros,
Fieles ministros de tu Real presencia
Los primeros recibe hymnos canoros,
Pues a tu honor supremo, a tu potencia
(No en oro vil, no en fleuiles tesoros)
Los primeros tus glorias celebramos
Fiestas hazemos, almas dedicamos.



LIBRO TERCERO DEL PARTO de la Virgen.

EN tanto (pues) el Padre sacrosanto
(Inefable poder de lo criado)
Fue al Olimpo diuino, alcaçar santo.
Y auiendo estos sucessos meditado
Manda que vengan ante su presencia
El de sagrados, numero sagrado.
Los que apartados tienen preeminencia
De guardar sus palacios, los que assisten
En sus consejos, con diuina ciencia.
Los que la Aurora ve, quando la visten
Mil celages de luz, y del Oriente
Mal las rosadas puertas la resisten.
Los que mira el luzero refulgente
Que a la Region Meridional de España
Se acercan mas en puesto preeminente.
Los que a sus pies de Boreas ven la saña,
Y los que a los ferozes Africanos
Hazen Zenith por valerosa hazaña.
Porque al salir tal obra de sus manos
(Ansi se dize) quando el Padre eterno
Colgò los mundos de exes soberanos.

Y eſtablecio ſus leyes, dio gouierno
Señalò las moradas, y dio aſsiento
A los que criò ſantos ab eterno.
Y conforme a ſu gran merecimiento
Las viuen, las aſsiſten, y frequentan
En aquel Reyno donde no ay tormento.
Y portadas, y marmoles argentan
Con grauados eſcudos, y feſtones
Y hazaña y nombres ſu victoria oſtentan.
Obedecen los ſantos eſquadrones
Ocupando ſu buelo el ayre luego
Luzes multiplicando a ſus Regiones.
La vna parte es roxa con el fuego,
Y la otra en coronas ſe diſpone,
Que de Eſtrellas luzientes hazen juego.
Sentoſe el Padre, pues, y al hombro pone
Vn Peplo tan galan, que a tierra y cielo
Cubre capaz, riquiſsimo compone.
Adorno rico, que en tenaz deſuelo
Texio para ſu Rey naturaleza
Teniendo ſu trabajo por conſuelo.
Y que admirable la añadio belleza
En la ſagrada tela entretexiendo
De oro inmortal vna inmortal riqueza.
La guarnicion, y orillas componiendo
(De aquella trama rica) mil precioſas
Piedras que entre eſmeraldas fue poniẽdo.

Alli la ſabia madre de las coſas
Del mundo por ſutil y vario eſtilo
Matizò las grandezas prodigioſas.
Los elementos muestra el debil hilo
Con la figura que a cada vno quadre
De almas, y eſpecies es la tela Aſylo.
Y todo aquello que produze el Padre
Con mente puro, con ſaber ſagrado
Sabia texio naturaleza madre,
Era mucho de ver mirar copiado
De nueſtro origen el principio humano
De aquel torcolimaço fabricado.
Vieras ſin eſto por el ayre vano
Bolar las aues con ligeras plumas
Viuir fieras el monte, andar el llano.
Vieras de peces eſcamoſas ſumas
Surcar el mar, tan proprio que juzgaras,
Que alli açotado leuantaua eſpumas.
Iunto al trono ſentadas las preclaras
Eſquadras en aſsientos de oro eternos
(Nielada belleza en piedras raras)
Dixo es del trono el Padre ſempiterno.

Principes poderoſos, potentados,
Que en la Corte inmortal piſays luzeros,
Y ocupando riquiſsimos eſtrados
Soys de tantos teſoros herederos,

Va-

Valientes Capitanes y ſoldados,
Glorioſa ofenſa de contrarios fieros,
Que en ſoberuios eclypſes, y deſmayos
De tanta obſcura Eſtrella fuiſtes rayos.

Se que ſabeys el loco atreuimiento
Con que Luzbel ſoberuio puſo en guerra
A todo el eſtrellado firmamento,
Que a pena eterna ſu furor deſtierra,
Se tambien que teneys conocimiento
De la locura que ſu pecho encierra,
Que es bien de tales guerras acordaros,
Pues que fue ſu vitoria para honraros.

Deſcanſe eterna (pues) en la memoria
(Por los trabajos, porque aueys paſſado)
La libertad del cielo, la victoria
Que tanto ha vueſtra gloria ſublimado,
Vueſtro valor ſera inmortal hiſtoria,
Que dexe tanto esfuerço eternizado
En mar, en tierra, en cielo, y en infierno
Por infinito tiempo en ſiglo eterno.

Voſotros (fuerça de eſquadron ſagrado)
Que quando al cielo en confuſion ardia,
Y el ſoberuio enemigo declarado
eſcalarle por armas pretendia,

Iamas os apartastes de mi lado
Perseuerando en la obediencia mia
Quando el quiso subir a los triones,
Y hazer sillas los frios aquilones.

Rayos de furia, con su furia fuistes,
Hasta que la vitoria les ganastes,
Y con los estandartes que vencistes
Mi soberano alcaçar adornastes
Tropheos a la fama eternos distes
Quando de la feroz gente triunfastes
Siendo vuestra virtud, y heroyco zelo
Cielo a mi gloria, y gloria de mi cielo.

Con lauro eterno, y palma vitoriosa
De mi fuistes honrados dignamente,
Y de mi Reyno en la Region lustrosa
Aposentados, siglo indeficiente,
Y aceptados, qual gente gloriosa
A las secretas obras de mi mente
Siendo vuestros valores inmortales
Nuncios de bienes, y perdon de males.

Se (o diuos mios) que tambien oystes
Las justas quexas de mi pecho ayrado,
Y las señas, y enojos entendistes,
Que por cinco mil años me han durado.

Se que el atreuimiento infando vistes
Del hombre, q̃ principio al hõbre ha dado,
Quando enxertò comiendo la mançana
La espina original en planta humana.

Del ameno Pensyl, del Parque hermoso,
Quitandoles mi gracia les echastes,
Y en vez del sacro albergue deleytoso
A trabajo, y dolor les condenastes,
Ley capital, edicto riguroso
Contra los transgressores fulminastes,
Con que quedò la muerte introduzida
En los indignos de la eterna vida.

Con trabajos continuos les rendistes
Con vida breue, con inciertos años,
Castigos que en mi colera leystes,
Y de su transgressìon, condignos daños
En sitio temeroso les pusistes
Donde les forma la tiniebla engaños,
En limbo obscuro; en calabozo breue,
Que confusiones mana, que horror llueue.

No quiero repetir del caos eterno
El delicto feroz, ni la vengança,
Que mi poder tomò del crudo infierno
(Mares tempestuosos sin bonança.)

Pues que vosotros mi razon siguiendo
A vno y otro seruistes de balança,
Y doliendoos el mal de los mortales,
Desseays el remedio de sus males.

Rindiose la justicia a la clemencia
En mi ser inmortal, y condolida
(Ya lo sabeys) reuoca la sentencia
A la culpa del hombre merecida,
Y que humanada mi suprema essencia
Para que goze el hombre eterna vida
De su larga miseria satisfecho
De vna Virgen fecundo el vientre ha hecho

Modo fue este feliz, medio acertado
(No penseys que sin causa muy vrgente)
De mi saber diuino consultado,
Y en todo a cielo, y tierra conueniente
Con los que ven mi alcaçar estrellado
Aunada quedò la humana gente
Por esta ley, que promulguè sagrada
Oluidando la colera passada.

Conuino que mi Hijo se humanasse
Para que con amor y Fè augmentada
A Dios humano, el hōbre humano amasse,
Viendo a su ser su essencia identitada,

Que

Que porque tal merced nunca oluidasse
A mi Hijo le di, prenda sagrada,
Porque teniendo a Dios, a Dios adore,
Y no oluidando a Dios, por su Dios llore.

Y porque assi los hombres, cielo, y tierra
Queden conformes en conciertos tales,
Y respetando el don que alli se encierra,
Desde oy se amen eternos y mortales,
Dexad (ò electos mios) ya la guerra,
Y de amor con el hombre dad señales
Tomandole desde oy en vuestro amparo,
Para ser cierto de su mal reparo.

Vosotros (pues) de mi sapiencia electos,
Para siempre assistir en mi presencia,
Entre aquellos cimientos imperfectos,
Que a Dios en Bethlem hazen resistencia
Buscad la cueua, ò espiritus perfectos
Donde humanada hallareys mi essencia,
En tierna carne, puesta, y abreuiada,
Y alli serà de todos adorada.

Y al de yeruas, y paja breue estrado
Del alma virgen soberano asiento,
Esteril donacion del tiempo ayrado,
Cercareys con humilde encogimiento,

Y en llegando a la cueua que oy ha dado
Eſtrecha habitacion, corto apoſento
A vueſtro inmenſo Dios hombre perfecto
Le adorareys humildes con reſpecto.

Alli vereys, que el alma Virgen Madre
Con blando abraço, con accion piadoſa
Regala al Hijo de quien yo ſoy Padre,
Y blanca leche dà a ſu boca hermoſa,
Y porque a la humildad en todo quadre
Vereys junto a la cuna glorioſa
Dos animales que ſus pies lamiendo
De abrigo a Dios ſu aliento eſtà ſiruiendo.

No muy lexos eſtà de ſueño eſcaſo
Sobre la yerua echado el ganadillo,
Que lamio de ſu dueño el tardo paſſo
Mientras tocaua el dulce caramillo,
Alli quando la noche dà al Ocaſo
Luto: el caſo direys, que es bien dezillo.
Vueſtra luz dando en mil carreras bellas
Al cielo Soles, y a la noche Eſtrellas.

Y en tanto (pues) que en Peſtros celeſtiales
Canora conſonancia eleua el viento
Con mil alegres, celebrad ſeñales
La noche buena el ſanto Nacimiento,

Los vientos desterrad perjudiciales
Serenando el diuino firmamento,
Porque no ofenda su furor prolijo
La Madre Virgen, el querido Hijo.

Alegres danças, jubilos gozosos
Salua haran a esta noche desseada,
Pues dà principio a siglos venturosos
Perpetuando la quietud sagrada;
De renouada edad, dias dichosos
Se ven: y la cabeça quebrantada
De la antigua serpiente venenosa
Por la Eua Virgen, mi querida Esposa.

Quedarà ansi la dissension compuesta,
Que en cielo, y tierra aquel Querub tyrano
Con su antigua soberuia dexò puesta
Quedãdo vuestro amigo el hõbre humano,
Porque mi voluntad està dispuesta
A darles el asiento soberano
Que el soberuio perdio, y de los humanos
Quiero que seays eternamente hermanos.

Aquesto dicho, el Padre eterno infunde
Nueuo amor en los coros celestiales,
Que en amistad del hombre los circunde.

Deponen los enojos inmortales
Las coleras antiguas, y del hombre
Oluidan la maldad, sienten los males.
Y por mas que su culpa les assombre
De su padre el exemplo van siguiendo
Buscando para Adan, gloria y renombre.
Del daño humano pena ya sintiendo
Llaman sin detenerse a la alegria,
Que en saraos se estaua entreteniendo.
Esta es aquella que quietud embia
Del sacro Padre al brio, y mouimiento
A su semblante serenando el dia.
Aquella digo, que en feliz contento
En la santa ciudad de Dios se encierra
De gloria a sus vezinos dando augmento.
La que muy poco baxa aca a la tierra
La que está descuydada de cuydados,
La varonil muger para la guerra.
La que aborrece duelos desdichados,
Y a los suspiros echa de los cielos,
Sin que toquen sus limites sagrados.
La que destierra lagrimas, y duelos,
Pena, daño, dolor, tormento, assombro
De la Region de glorias, y consuelos.
A esta dueño de todo desasombro
A la tierra la embia, y ella pone
Alas pintadas, al voluble ombro.

Para hazer la jornada ſe diſpone.
Llama al aliuio grato del camino,
Que tanto inquieto ſuſto deſcompone.
Roſtro alegre, y hermoſo con el vino,
Los aplauſos, los gozos, y los cantos,
Y con ſus juegos, juſto amor diuino.
Firme fee, la eſperança de ojos tantos,
(Amados pajes ſuyos en ſu gloria,
Y de la piedad hermanos ſantos)
La firmeza, la gracia, y la concordia
El caſto amor, contento recatado,
Siempre quietud, paz dulce, alta victoria.
Ya pues, que aquella puerta ſe ha acercado,
(Que es la eſpecioſa de la ſacra Elia)
Y ſiempre luze en explendor ſagrado.
Rayos de luz, que forman claro dia
(De brillantes Eſtrellas explendores)
Le ſon ya clauaçon, ya pedreria.
Quando otras a la tierra dan dolores
O en nuues, ò en borraſcas dañadoras
Del tiempo bolador fixos rigores.
Salieronle al encuentro alli las horas,
Las que al mejor amigo en los cuydados
No conocen por ſer tan veladoras.
Las que ſiempre preſidian los ſagrados
Solios, de ſantos celicas moradas
Do eſtan los celeſtiales alojados.

En

Impelen de los quicios las herradas
  Puertas, con tanto ruydo, que temblaron
  Los Polos de las maquinas sagradas.
Apenas, pues salida cierta hallaron
  Quando resplandeciendo la alegria
  Apriessa buela, y los demas bolaron.
Y por mas que la noche la encubria
  Los signos celestiales qne tocaua
  El parabien la dan porque salia.
Y ya las alegres danças meditaua
  La Luna en regozijos diuertida,
  Y no ay Pleyada ya que no se holgaua.
Regozijase Bootes conuertida
  En carro de oro, sus nouillos viendo,
  Que explendores dorados, les dan vida.
Nunca se vio sino esta vez riendo
  La Virgen Erigon despues del hado
  Del primer padre, su dolor perdiendo.
A hurto entonces a Orion ayrado
  La espada le quitaron cortadora
  Con que tantas borrascas ha causado.
Luego que la alegria el suelo dora
  Con sus hermosos pies, se va a las cũbres
  Donde tanto pastor en quietud mora.
Entre las peñascosas pesadumbres
  Va todas las majadas rodeando
  Quitando sueños, y augmentãdo lumbres.

Y las alas diuinas desplegando,
(Apesar de la noche) sus vestidos
Fueron de luz los montes nielando.
Riose alegre (pues) y los temidos
Perros (velante guarda a los rediles)
Los primeros quedaron diuertidos.
Luego las cabras que en los Chibitiles
Aqui, y alli dormian recostadas,
Sus buelos sienten puros, y subtiles,
Los valles, que ocupauan las majadas
A los de tanta oueja acentos rudos
Resonaron con pausas dilatadas.
Lengua dio el eco a los peñascos mudos
Quedando con las quexas que esparzia
De voz vestidos, de razon desnudos.
Los pastores apenas diuertia
La alegria, con bellos explendores,
Quando les dixo alegre el alegria,
Y alegres escucharon los pastores.
Esquadra venturosa a los ganados,
Velantes centinelas, que bolantes
Poblando seluas, y copiando prados
De la manada pobre soys Adlantes,
Linage santo de hombres estimados
Que en soledad a Dios buscays constãtes.
Yd pastores andad de buena gana
Vereys a Dios diuino en carne humana.

Yd a adornar aquel portal bendito,
Con guirnaldas de olor apetecible
Donde hallareys humano al infinito
Criador de visible, y inuisible
De vn pesebre se cifra en el distrito
Padeciendo entre heno el impassible
Donde mira la Virgen ya nacido
Al Dios que en sus entrañas ha traydo.

Yd en canoro acento, en presto buelo
Las seluas alegrando como fieles,
Ofreciendo al Señor de tierra, y cielo
Candidas leches, y doradas mieles,
Que en fria noche padeciendo al yelo
Heno, y paja le sirue de doseles
Teniendo por hazer al hombre abono
Cetro de Nieue, y de vn pesebre el trono.

Dixo alegre, y callò: y en vna nuue
Apartada (en silencio) de sus ojos
Cubierta de la noche al cielo sube.
Confusos los pastores (no despojos
Del sueño como de antes) discursiuos,
Ya juzgan ser verdades, y ya antojos,
Que Reyes (dizen) seran estos viuos?
Que cunas, que preceptos, ò que cueuas
Han menester adornos, y apercibos?

Alen-

Alentados (al fin) con tales nueuas
 Alegres se leuantan, y las frentes
 Ciñen de varios ramos flores nueuas.
Y haziendo Matiçados diferentes
 Enlaçan el madroño, y el romero,
 El theberinto, y box, y diligentes.
Queriendo cada qual ser el primero
 Para adornarse todos de guirnaldas,
 Las flores quita aqueste al compañero.
De la selua en las cumbres, y en las faldas
 Buscãdo al Rey, q̃ dixo el Nuncio hermoso
 Contaron las natiuas esmeraldas.
Cada luziente tea luminoso
 Sol parecia en rayos, y reflexos
 Para alumbrar el termino espacioso.
Pensaras si los vieras desde lexos,
 Que los montes y valles se abrasauan
 Siruiendo al campo tanta luz de espejos.
Cansados de buscar lo que no hallauan
 Vn Matorral la entrada les enseña
 De la dichosa cueua que buscauan.
Socauada en el centro de vna peña
 Tenia la puerta, y desde alli mirando
 Al explendor de la radiante seña.
Vieron al buey y asnillo estar rumiando
 Eleuado a Ioseph, y a la Alua hermosa
 Al Sol entre sus braços regalando.

Alegres pues con suerte tan dichosa
Vn laurel con su cesped arrancaron,
Y de quaxo vna palma, victoriosa.
Y despues que dançaron, y cantaron
(A distancias lo vno, lo otro a coros)
Delante de la cueua los plantaron.
Los campos les rindieron sus tesoros
Para adornar aquel portal sagrado,
Como el cielo sus musicos canoros.
De flores quedò el sitio matizado
La entrada con guirnaldas, esparciendo
El Nardo, y Myrtho, a Venus consagrado.

Ioseph diuino a los pastores viendo
A que entren en la cueua les combida,
Y esto con alegria fue diziendo,
Porque el temor a entrar no les impida.

Santos pastores, que la gloria vistes
Deste diuino Niño que hallastes
Como (dezid) de tanto bien supistes?
Como vn pensil deste portal formastes?
Porque camino a este lugar venistes?
De soberanos, que esquadron hallastes,
Que por orden de Dios, de Dios humano
Os dixo el nacimiento soberano?

Dixo Ioſeph, y todos le llamaron
Ayo de Dios, Eſpoſo de ſu Madre
El los abraça, y ellos le abraçaron,
Y anſi dixeron al dichoſo Padre.
De rayos explentes viua lumbre
(Que en luz cambiaua la tiniebla flaca)
Fuera de toda natural coſtumbre
Vna imagen de Dios (ò padre) ſaca,
Que explendorando la vezina cumbre,
Haſta los valles deſta ſelua opaca,
Cantãdo gloria a Dios, al hombre palmas
Se lleuaua tras ſi vidas, y almas.

No ſabemos ſi fue la ſuma eſſencia,
Que a honrar la tierra con ſu ſer baxaſſe,
O algun Embaxador de ſu potencia,
Que para darnos vida nos embiaſſe,
Vimos ſu roſtro, y celeſtial preſencia,
Sin que ninguno a conocer llegaſſe
Su voz, ſu talle, ſus luzidas galas
Aladôs rayos, y radiantes alas.
Eſto dixeron, y las dieſtras todos
Se enlaçan, y por orden van entrando
Haziendo dançàs de diuerſos modos.
Curioſos canaſtillos ſuſtentando
De mil ſilueſtres dones, en las manos.
El gozo en boca, y ojos enſeñando.

Alegres pues la tropa de villanos
Dan a la Madre el parabien del Hijo
Absortos en ſus ojos ſoberanos.
Lycidas vn paſtor con regozijo
(Que es virtud, que en tal fieſta ſe deſmāde)
Caſi llegò dançando a ſer prolixo.
En pie ante el Niño el, y Egon el grande
Aquel tan caudaloſo de ganados
Sobre el paſtor que mas ganados mande.
Egon el que en Maſylia derramados
Trae cien hatos, que de leche, y lana
Tributos le pagauan eſtimados.
Y a quien los campos de Getulia vſana
En cien deheſas dan frutos ſabroſos
Con que a todo paſtor en rico gana.
En mieſes, y ganados proucchoſos
No le vieron mas rico en quanto encierra
El Africa en ſus prados abundoſos.
Mas Lycidas, que apenas en ſu tierra
Era, ni en ſu comarca conocido
Y al mar ſus verſos como tal deſtierra.
Con las alegres danças diuertido
(Aunque en la voz, y fuerças deſiguales)
Alli para cantar ſe han conuenido
Y entre aquellos aplauſos celeſtiales,
Que adorauan a Dios con flauta bruta
A dos coros cantaron verſos tales
Al Sol que tanta noche deſenluta.

Esto que aora vemos Niño hermoso
Es lo que nuestro Thityro cantaua
Quando dulce, con verso numeroso
Su Zampoña a lo rustico tocaua,
Y las seluas, y el prado venturoso
Dignos de tanto Consul las juzgaua
Con la flauta tan celebre en su tierra
Diziendo lo que aquesta noche encierra.

La edad postrera, el tiempo desseado
Llega feliz, para el cantar Cumeo;
Ya nace alegre el siglo renouado.
Y el alma Virgen madre es la que veo;
Ya el Reyno de Saturno ha començado
De vna nueua progenie haziendo empleo;
Embiada del Impireo soberano
Por solo enriquecer el ser humano.

Embiara al mundo este infinito Infante
De gente de oro vn esquadron luzido,
Este sacro razimo, que abundante
Se vee entre las aristas florecido,
Este es el fuerte Capitan constante,
Que el miedo de las tierras ha vencido
Dando a las tierras de resabios llenas
Perdon a culpas, remission apenas.

Este a los cielos libre darà entrada
Prohibida hasta oy, desde oy patente
Y a cuyos sacros pies, cayrà prostrada
la serpiente Querub, Angel serpiente,
Aquella por quien Eua fue engañada,
Y Adan (ò gran dolor) inobediente
Y este es aquel, que con poder eterno
Ha de librar al hombre del infierno.

Tu al seno eterno, a la ciudad sagrada
Hombre, y Dios subiras, y siglos tantos
Miraras en la celiça morada
Los que aora el infierno habitan santos
Con otros que en la maquina estrellada
Ocuparan asientos sacrosantos
Siendo vistos por siglos infinitos
Premiar virtudes, castigar delitos.

Creso en riqueza el mundo renouado
Queda con este bien, que el cielo ofrece,
Y el cielo en nueuas luzes augmentado
En desusado modo resplandece,
Guarnece nueua yerua al monte y prado,
Y todo rio en curso al cielo crece,
Llenando a cielo, y tierra de alegrias.
Tan dulces horas, tan felizes dias.

Desde oy traerà la noche a las majadas
De los campos el fertil ganadillo,
Y las cabras con vbres apesgadas
Leche, y quietud daran al cabritillo,
Desde oy no ofenderà nuestras manadas
Del valiente Leon fuerte colmillo,
Y entre cuchillos duros, golpes fieros
Passaran sin peligro los corderos,

El primero don, el fiel tributo
Acepta en tanto (ò Dios) de tus pastores,
Y de la yedra siempre verde el fruto
Antiguo, y digno premio a dos valores,
La cuna santa entre vno y otro bruto
Fruto opimo darà, fragrantes flores,
que pues sudan los robles miel sabrosa,
La tierra darà ya qualquiera cosa.

Mas quando el cielo en torno presuroso
A edad viril reduzga tu terneza,
Y en vno, y otro hecho glorioso
Digna fama sea el tiempo à tu grandeza
Otro Argos aurà, Tiphis famoso,
Que venciendo la Estigia fortaleza,
Combidaràn tus Reyes ausilarios
A ganar Reynos, a vencer contrarios.

Donde segunda vez esquadras fieras
De luzeros sin luz, en grito horrendo
Contra ti arbolaran negras vanderas
El odio enuejecido repitiendo,
El vil Querub, midiendo las espheras
Al destruydo Reyno yrà cayendo,
Y tu con el despojo vitorioso
Al seno eterno bolueras glorioso.

Comiença (o Niño Dios, con gozo intenso)
A conocer tu Madre a ver tu Esposa
Hijo de Dios, y Dios de ser inmenso,
Objecto de la esfera gloriosa,
A cuya essencia eterna, ser extenso
No comprehendio la maquina espaciosa,
Dà los fauores de la tierra, y cielo
A los que oy te adoramos en el suelo.

En eco alegre, mientras proseguian
Los pastores ansi, su voz canora
Los arboles, y montes repetian,
Al cielo hermoso que de luz se dora
Mil clamores alegres embiauan
Cada qual aplaudiendo al Dios que adora.
Los campos cerca, y lexos resonauan
Y con bocas de escollos, los collados
Al ruydo de los arboles cantauan.

Vnos

Vnos, y otros ſe vian ocupados,
Llamãdo al Dios de Dios cõ mil cãciones
De ver a ſu Criador regozijados.
Abrieronſe luego en luzidas legiones
De Querubines mil quadrillas bellas,
Que formauan bizarros eſquadrones.
Que veſtidos de luz, piſando Eſtrellas
En canoro tocar dulce inſtrumento
Nubes flagran de luz dançando en ellas.
Pulen en torno concertado el viento,
Y de carros aça y alla impelidos
En preſto buelo ſe oye el mouimiento.
Con pacificas armas los temidos
Exercitos, el ayre claro herian
En tres ricas eſquadras diuididos.
Cada vna deſtas tres, en tres partian,
Y en Marciales deſuelos ocupados
Vn verdadero batallar fingian.
Tal vez vnos quedauan retirados,
Y otros en preſto buelo acometiendo
Tenian los vencedores ſojuzgados.
Quales las vagas nuues diſcurriendo
Con eſcudos luſtroſos ſe encontrauan
Acometiendo qual, y qual huyendo.
Otros lanças y flechas arrojauan
Por los campos de Eſtrellas guarnecidos,
Y al Capitan glorioſo eternizauan.

En vn punto se vian recogidos
  Los que esparcidos se mirauan antes,
  Y los juntos se vian esparcidos.
De Alijeros soldados radiantes
  Otra parte con buelo presuroso
  Al Globo aëreo miden los cambiantes.
Y en otra nuue vn esquadron hermoso
  Vn ordenado alarde yua haziendo
  Muestra bizarra de su poder glorioso.
Regozijados coros van texiendo
  En el campo del bello firmamento
  Tanta pluma explendente sacudiendo,
Bolando con ligero mouimiento
  Miden el cielo en confusion sabrosa
  Al son acorde del diuino acento.
De nuestra humana redempcion dichosa
  Lleuan los instrumentos en las manos,
  Y muestra (entre el cócento) hazẽ gloriosa,
Regalando los ayres soberanos
  Con musica apazible albricias piden
  De su salud vezina a los humanos.
Con las sacras insignias se diuiden,
  Qual los juncos marinos va juntando,
  Que la distancia a la corona miden.
Tres clauos fieros, otro va lleuando,
  Otro la copia del açote aduierte,
  Y el otro la columna està cargando.

Este muestra la Cruz, madero fuerte,
Qual el vaso de amargo desconsuelo,
(Presago irrefragable de la muerte)
Aquel muestra la lança, que de vn buelo
Auia de abrir en golpe lastimoso
Por el lado de Christo, puerta al cielo.
Parte dellos en termino glorioso
Hazañas mil de su hazedor cantaua
Canora accion de Peltro numeroso.
Dezian, que origen a las cosas daua,
Y que al caos sin ser, origen hizo
De tanto ser, como su ser criaua.
Que con lugar decente satisfizo
Al hombre, su morada fabricando,
Quietando su apetito antojadizo.
Que de las vagas aguas fue apartando
La inmouible tierra, en puesto conueniẽte,
A fieras, y aues sitio señalando.
Como de tanta luz resplandeciente
Bordò el combexo de su cielo hermoso,
Luna, y Estrellas de explendor potente.
Y como a aquel Planeta luminoso
Hizo fuente de luz, para que fuesse
Afrenta al emisferio tenebroso.
Para que vida a toda vida diesse
A los dos Polos luz, al dia gloria,
Cõ que a la informe obscuridad venciesse.

Desto el coro glorioſo hizo memoria
Y de otros mil prodigios ſingulares,
Que eſtan eſcritos en la ſacra hiſtoria,
Y dixo anſi con vozes celeſtiales.

Capitan inuencible, Dios valiente,
Que a Luzbel de los cielos arrojaſte,
Y con rayo veloz de accion potente
En noche tanta Eſtrella ſepultaſte,
Y del ſolio de luz indeficiente
Iuntamente al infierno traſladaſte
Donde el Eſtigio lago, y el Cocyto
Iuezes eternos ſon de ſu delito.

La vitoria glorioſa, el vencimiento
(Triunfo inmortal del braço ſacroſanto)
Los dos Polos, la tierra, el firmamento.
Aplauden dulce en regalado canto
Inſtrumento fue el mar, mano fue el viẽto,
Que en cuerdas de chriſtales tocò tanto,
Que hizo al agua con mortal deſuelo
Cantar como la tierra, y como el cielo.

Aunque peſe al humano deſatino
(Culpa del hombre, en proceder villano)
Humanando haſta el ſuelo el ſer diuino.
Subiſte al cielo el flaco ſer humano,

Sacras sillas en solio christalino
Al hombre diste, ò Padre soberano,
Dando a la gente humana eterno nombre
Con hazer hõbre a Dios, y Dios al hõbre.

Del alto cielo Artifice sagrado,
De Reyes Rey, y Dios de Dios eterno,
Ser inefable adonde està cifrado
El ser del pueblo humano, y sempiterno,
Vida, fuerça, y salud, Dios adorado,
De cielo, Estrellas, Sol, tierra, y infierno,
Pues los que habitan su penar intenso
Temen confusos tu poder inmenso.

A ti en la tierra sirue, ò suma essencia,
El humano linage que formaste,
Tu solo riges con eterna ciencia
Lo diuino, y humano que criaste,
Y de tu paternal beneuolencia
Se viuifica quanto nos dexaste,
Y a ti llamamos con eternos loores
Rey de Reyes, Señor de los señores.

En siglos mil, y con eternos cantos
Alabança te den indeficiente,
Señor del sacro Olimpo de los Santos
Y Capitan de su esquadron valiente,

Pues

Pues tu inexausta luz de soles tantos
Beatifica el coro refulgente
Dà, ò piadoso Dios, a los mortales
Oydo a vozes, y remedio a males.
Al fin de aquestos versos, desta fiesta
Tanta nuue, que Real teatro hazia
Bramantes truenos dieron por respuesta.
La Angelica Alternaua melodia
Trinando entre los ayres bulliciosos
Al dulce son, que al ayre suspendia.
De tanta voz, los ecos licenciosos,
De la alta Luna el concauo hirieron,
Y de augmentar la fiesta desseosos
De alli reueruerados reboluieron.
Suspenso Sanazaro entre el Canoro
Celestial instrumento, que le eleua
En extasis dexò la lira de oro
Con que imitar a la celeste prueua,
Y yo del sacro bien del gran tesoro
Redencion cierta de la culpa de Eua,
El parabien darè a la Virgen santa
Al son del coro celestial, que canta.

Sacras Napeas del humilde rio,
Que entre natiuas esmeraldas bellas
Tanta Estrella formays del christal frio,
Que a Madrid coronays con mil Estrellas
Aman-

Amantes, ayudad mi inculta Clio
Que teme de la embidia las querellas,
Porque desde el christal de vuestra nieue
Aguila ser de tanto Sol, se atreue.

Pero que importaran embidias vanas?
Si a la virtud impenetrable y suma
Mi Clio pide ayudas soberanas,
Porque el tiempo voraz no la consuma?
Virgen diuina, que de las humanas
Miserias fuistes puerto, honrad mi pluma
Siendo estas rimas hijas de mi alma
Defensa, amparo, luz, dulçura, y palma.

Inscrutable bondad, suma potencia
Vniuersal Motor, ser inuisible,
Deidad en tres personas, y vna essencia,
Ser por essencia, essencia incomprehẽsible,
Poder eterno, eterna prouidencia,
Passible hombre mortal, Dios impassible,
Redencion de mi muerte, y de mi pena,
Dios, y Hombre seays en hora buena.

Salue satisfacion de mi delito,
Luz diuina, que alumbra, enseña, y guia
Limite humano en termino infinito
Sin fin, y fin de la desdicha mia.

Verbo impaſsible, Dios incircunſcrito,
Que abreuiado en el vientre de Maria
Viniendoos quanto aueys criado estrecho
Os abriga vn peſebre, y cubre vn pecho.

Adoren os los Angeles ſagrados,
Y el hõbre por quien Hõbre eſtays al yelo
Haga del alma en que os abrigue eſtrados,
Pues mas los eſtimays, que los del cielo
De Adan felizes fueron los pecados,
Pues que ſu Redemptor os mira el ſuelo
Tan amigo de dar vueſtras alhajas,
Que por pagar ſu deuda eſtays en pajas.

Norabuena vengays Cordero ſanto
Para que la oblacion ſe perfeccione,
Que los mortales ha que eſperan tanto,
Porque tanto delito ſe perdone,
Ya Adan en alegria trueca el llanto,
Y a pretender el cielo ſe diſpone
Con veros hõbre a vos, que en veros hõbre
Conſiſte ſer el Dios, y tener nombre.

Salue entre las mugeres la eſcogida
Para Madre de Dios honeſta, y bella
Sola entre las donzellas la parida
Sola entre las paridas la donzella,

Sal-

Salue Aurora del Sol que nos dà vida,
Sol de la tierra, de la mar estrella,
Madre de Dios, que a Dios Virgẽ paristes,
Y siendo siempre Virgen, Madre fuistes.

Salue esfera del Sol jamas tocada
De la nuue de culpa miserable,
Pues de todo pecado reseruada
Os concibio la mano formidable,
Salue Virgen del mismo Dios buscada
Para ser de su Hijo Madre amable,
Salue, lo mas de quanto Dios no ha sido,
Pues hazer mejor Madre no ha podido.

Salue amparo de Dios, del hombre amparo
Despues que sustentays a Dios, y hombre
De los milagros vn milagro raro,
Pues days vida, y salud con solo el nombre,
Nadie se yguala a esse valor preclaro
Despues de Dios: y aquesto no os assõbre,
Pues que de quanto ve, en sus onze senos
Dios solo es mas que vos, y todo menos.

Salue arbol de la vida regalado,
Pues la fruta nos days, que nos dà vida,
Salue naue gloriosa, que oy ha dado
El pan que sirue al alma de comida,

Sal-

Salue ameno Pensil, huerto cerrado,
Y tierra Virgen, que sin ser rompida,
Nos dà trigo cercado de açucenas,
Perdon de culpas, y salud de penas.

Salue humano Querub, glorioso humano,
Iusto en boca de Dios, Ioseph diuino
Sustento del sustento soberano,
Que desde el cielo a sustentarnos vino,
Athlante, que a Dios tiene en vna mano,
Sacro Motor del cielo christalino
Padre de Dios, Esposo de su Madre,
Pues ella os llama Esposo, y Iesus Padre.

Salue justo Abraham, que a Isac eterno
Traeys por mi al humano sacrificio,
Y haziendo oblata de vn Cordero tierno
En vn portal, hazeys de Aron oficio,
Salue ayuda del braço sempiterno,
Pues oy, por el humano beneficio
Ayudays a criar a Dios sagrado
Criador siendo del que os ha criado.

Salue Angel celestial, que soys defensa
(Con alas de virtud, y Fè constante)
De la vara de Aron, del arca inmensa
Que trae al manà de gustos abundante,

Sal-

Salue abogado de la humana ofensa,
Y en la carrera de virtud Gigante,
Pues antes de dexar el mortal velo
Llegays a Dios, y se os humilla el cielo.

Salue descanso de Iesus cansado,
Salue comida de Iesus hambriento,
Salue defensa de Iesus buscado.
Salue regalo de Iesus contento,
Salue consuelo de Iesus penado,
Salue beuida de Iesus sediento,
Salue vestido de Iesus desnudo,
Pues poder tanto os dio, quien tãto pudo.

Salue (pues) diua Triados sagrada,
Ioseph, Iesus, Maria, pues oy vemos
La culpa humana, por los tres borrada,
Y pagada la pena que deuemos
Glorifique la maquina *E*strellada
De tan inmenso amor, tales estremos
Mientras la tierra que de gozo llora
Adorna esse portal, y a Dios adora.

Recibid, ò Christiferas deidades
En essos derribados paredones,
El presente de tantas voluntades,
Y la oferta de tantos coraçones,

Que

Que pues cubris en pobres humildades
Del miſmo Dios los explendentes dones
poco os diſguſtara, ſaber que aplicò
Pobre humildad, a tan humilde rico.

Mirad que el Aſia humilde a lo que deue
Coronada de aromas, y de plumas,
Hurtando al Ciſne la blancura leue,
Por llegar a Bethlem, inquieta eſpumas,
Trayendo entre carambanos de nieue
De ricos dones, opulentas ſumas
De las riquezas, que en ſu tierra fria
El Sol que nace aqueſta noche cria.

Con ſus Prouincias onze Africa viene
de Afer, pariente de Abrahan fundada
A quien el Sol que por corona tiene
La dexa ya morena, y ya tiznada,
Ofreceos las riquezas que contiene
Para la cuna de Ieſus ſagrada
Con deſſeos de hazer el portal bello
Del oro, que a ſu Sol formò cabello.

America, que al mundo ſe ha añadido
Con ſus Prouincias diez y nueue corre
A viſitar al Sol, que oy ve nacido,
Y con tantas riquezas la ſocorre.

Vna torre de oro ha prometido
A la Madre de Dios, de Dauid torre,
Para que al Niño ſanto en ella ampare
Quando Raquel ſus hijos lamentare.

Con ſus Prouincias treynta y cinco adora
Europa al Niño, que es de Dios eſſencia,
Y con ſus excelencias le enamora,
Porque es pielago Europa de Excelẽcia,
No texe mas opimos quadros Flora,
Quando el Mayo, y Abril la dan licencia,
Que haze en Europa el explẽdente rayo,
Pues es en todo Abril, y toda vn Mayo.

Arraſtrando valor y corteſia
Vertiendo gozo, y deſtilando olores
Eſpaña llega al trono de Maria
Coronada de bellos explendores,
Vengays en hora buena patria mia
A adorar al Señor de los ſeñores,
Defenſa de la Fè, Reyna del ſuelo,
Cielo en la tierra, y de la tierra cielo.

Salue Reyna de eſtado poderoſo
Tierra en cuyo dominio dilatado
Nace, y muere del Sol el rayo hermoſo,
Sin que vea tu termino acabado,

Region amada del poder glorioso,
Pues con tantas grãdezas te ha ilustrado
Gozo del mundo, en todo toda hermosa,
De todos embidiada, y no embidiosa.

Centro de la piedad, de la cordura
De la Region santa defensora,
Reyna de cortesia, y de hermosura,
Y de todas las ciencias la Señora,
Solo en ti la fortuna dà ventura,
Porque en tu compañia se mejora,
Que sin la suerte, ni valor de España,
No ay docta ciencia, ni valiente hazaña.

Viue(ò patria feliz)pues te anticipo
A quanto admira el culto lisongero,
Y goza vn siglo, el siglo de Filipo,
Sin segundo en valor, siendo el Tercero,
Sè de la fama, objecto, exemplo, y tipo
Desde esta edad al termino postrero,
Y escucha de tus hijos la alabança,
Porque veas tu gloria adonde alcança.

Heroes ojos, y lenguas de la fama,
Que honrays a España con canoro acẽto,
De Prometeo voy à hurtar la llama
En tener de alabaros pensamiento,

Gran-

Grāde es la impresa a q̃ el amor me llama
Mas escuchad (cō todo) mi instrumento;
Porque quiero libraros del oluido,
Y en lo dificil, basta auer querido.

Quien bastarâ a cantar con voz humana
De Miguel Sanchez la eloquencia suma, *Miguel Sāchez*
Pues que vence su pluma soberana
De la fama inmortal la leue pluma; *Antonio Ortiz Melgarejo.*
De Ortiz la lira, la soberuia allana
Del que lleuò el Delfin sobre la espuma;
Pues como el Tracio, quādo a cātar prueua *D. Fernādo de Lodeña*
Mōtes mueue, mar para, almas eleua.

Ocupe don Fernando de *Lodeña*
En el Pindo sagrado asiento de oro; *M. Espinel.*
Y Vicente Espinel, que a Febo enseña
Presida de las nueue al culto coro; *Doctor Peña.*
Doctissimo componga el Doctor Peña,
Quando don Iuan de Xaurigui Canoro, *D. Iuā de Xaurigui.*
El Peltro ocupa en amorosas sumas
Argos del tiempo, y de la fama plumas. *Iuan Fernādez.*

El Licenciado Iuan Fernandez haga
A Torralua de Apolo Academia, *Alonso de Texeda.*
Y Texeda al discurso satisfaga
Con los diuinos que su ingenio cria,

Luis Velez de Gueuara.

A Luys Velez dè el tiempo justa paga
Por el dulce cantar de su Talia,
Y Elisio en los Elisios halle asiento
A la embidia siruiendo de tormento.

Baltasar Elisio de Medinilla.
Iuã de Melo Carrillo.

Iuan de Melo, con lira numerosa
Tan doctamente al Dios de Delo imita,
Que dexa en suspension dulce, y sabrosa
El docto coro, que el Parnaso habita,
De Zarate la pluma milagrosa
A España el siglo de oro resucita,
Y de don Felix la eloquencia graue
Puerta es del Pindo, y de Ipocrene llaue.

Frãcis. Lopez de Zarate.
D. Felix Arias Xiron.

Si de Apolo el Oraculo hablara
(Sufra la embidia, tan mortal desmayo)
Lo mismo que de Socrates juzgara
Del ingenioso don Tomas Tamayo,
Por escuchar a Piña el Sol se para
Porque es su lengua de eloquencia rayo,
Luz radiante de explendor de Apolo
Solo en cordura, y en ingenio solo.

Doctor D. Tomas Tamayo de Vargas
Se. Iuã de Piña

El Tacito Español Luys de Cabrera
Eternize a Castilla en docta historia,
Y el Coronista Antonio de Herrera
Sirua de lauro a la Española gloria.

Corone a Bauia el Sol desde su esfera
En luzeros grauando su memoria,
Viuan eternos Saldoual, y Brito
Amparados de tanto docto escrito.

Manuel de Seuerin y de Faria
Sea de Lusitania preeminencia,
Pues en el mira el rubio autor del dia
Tal discurso, virtud, saber, y ciencia
Eternize por siglos mi Talia
De Salas Barbadillo la eloquencia
A quien lauros, y estatuas deue España,
Pues quãto escriue es milagrosa hazaña.

Don Antonio Hurtado de Mendoça
Viua Feliz: y entre las Musas bellas
Goze premio el ingenio de que goza,
Obligando a la embidia a mil querellas
El Conde de Buñol en la carroça
En que el Sol huella signos, pisa *E*strellas
Ocupe asiento por sus versos fieles
Coronado de luzes, y laureles.

Coronete de Estrellas, y de Flores
O Louaña famoso, nueuo Euclides,
Por dimensor de Ethereos explendores
La elementar Region, que docto mides,

Luis Cabrera de Cordoua.
Antonio de Herre.
Doctor Luis de Bauia.
F. Prudẽcio de Sãdou.
F. Ber. de Bri.
manuel seuerin de Far.
Alonso Geron. de salas
D. *Antoni. de midoça*
Cõdede Buñol.
Iuã bautista Loz.

Christoual Suarez de Figueroa.
O tu merecedor de eternos lores,
Insigne Figueroa, que presides
A tantos doctos, porque lo eres tanto,
Honra los versos de mi humilde canto.

Gregorio Lopez Madera.
O gran Gregorio Lopez de Madera,
Lustre de España en letras, y gouierno,
Pues el valor que en ti se considera
Fama es del nombre, que te haze eterno,
Nitido Sol de la Española esfera
Que al Pindo libras de ignorãte inuierno
Pues eres en su celico emisfero
Grã juez, grãde escriptor, grã Consejero.

P. Iuã de Mõroy.
Iuan de Monroy, que de Iesus soldado,
Tanto en su Compañia mereciste
Goza feliz de justo, y de Letrado
El nombre eterno, que a tu nombre diste,
P. Iuã de Mariana.
Tu Iuan de Mariana que ilustrado
Dexas el patrio suelo en que naciste
Para que España mas gloriosa viua
Tu misma pluma, tu alabança escriua.

A dezir tu grandeza no se atreua
D. Frãcisco de la Cueua.
Ninguna lengua con estilo humano,
O insigne don Francisco de la Cueua
De ambos derechos Fenix Castellano,

Tri-

Tribaldos de Toledo, al tiempo eleua
Con su ingenio, y su Peltro soberano,
Siendo maestro su saber diuino
Al Griego, al Castellano, y al Latino.

Tribaldos de Toledo

A la Fenix feliz tu ingenio imita
A don Francisco de Queuedo sabio,
Pues en tus propios versos resucita
Sin del oluido padecer agrauio,
Don Iuan de Vera y Zuñiga limita
Hecho del cielo voz, de Apolo labio,
De los tiempos los tornos infinitos
Haziendose inmortal en sus escritos.

D. Frãcisco de Queuedo.
D. Iuã de Vera y Zuñiga.

Si aquesta pluma tus pinceles fueran
Pintara yo en colores soberanos
Las grandezas que en ti se consideran
Genio diuino, en terminos humanos,
Como cielo de ti, glorias se esperan,
Pues fama, y vida dan tu lẽgua, y manos,
Pinta, y escriue con dulçura estraña
O Francisco Pacheco honor de España.

Frãcisco Pacheco.

Sagrado Betis honren tus christales
A Lobo insigne, Cisne de tu coro,
Y el Tajo con aplausos celestiales
Dè a don Iuan de Guzmã el lauro de oro

M. Lobo.
D. Iuã de Guzman.

Mart. MartinChacon de Apolo en los ſitiales
Chacō. Culto preſida en proceder Canoro,
F.mig. Y de la fama al ſon que nunca ceſſa
Cejudo Dulce canten Cejudo, Meſqua, y Meſa.
Doctor
Mira Por mas que peſe al tiempo liſongero
de Meſ Dō Iuā de Arguijo iluſtre, en vos ſe mira
qua. Quanto forma perfeto a vn Cauallero
Chriſto Virtud, y letras, q̄ a la embidia admira,
ual de Ya de vno, y otro celeſtial luzero
Meſa. (Por cuya luz el miſmo Sol ſuſpira)
D. Iuā La edad os haze vn lauro vitorioſo
de Arg. Por ſabio, noble, fuerte, y virtuoſo.
D.luis
Pache- Eſpañol Fenix de la dieſtra eſpada
co de A quien Marte rindio la ſuerte ſuya,
Nar- Para que hizieſſes nueſtra edad dorada.
uaez. Con la euidencia de la ciencia tuya,
D.luis Pues has dexado tu nacion honrada,
de Gon Quando el tiempo tu fama ſe concluya.
gora. Don Luys Pacheco de Naruaez famoſo
D. Pe- De quiē con razō Marte eſtá embidioſo.
dro de
Valdes. Ciſne del Betis, que es de ſus chriſtales
F. Iuā Glorioſa emulacion eres de Eſpaña,
Mar- A quien ofrece la eloquencia altares
quez. En quanto Apolo dora, y Thetis baña,
F. Frā

Eſ-

Eſcriuia con Eſtrellas celeſtiales *ciſco de*
(De tu talento merecida hazaña) *Ieſus, y*
El tiempo de tus verſos la memoria, *Iodar.*
Gongora Cordoues de Eſpaña gloria. *F. Pla-*
cido de

O tu don Pedro de Valdes famoſo *Toſan-*
Cuyo ingenio dio plumas a la fama, *tos.*
Ocupa en Dios el verſo numeroſo, *P. Ge-*
Pues en tan dulce ſoledad te llama, *ronym.*
Ya del caos Corteſano peligroſo *de Flo-*
(Que la mas cuerda mocedad infama) *rencia.*
A peſar de peligros, y deſuelos *M. Tor-*
Te ha hecho Corteſano de los cielos. *res.*
F. Orte-

Prediquen con eterna preeminencia, *ſio felix*
Del Rey (del mundo emulacion glorioſa) *parauí.*
Marquez, Iodar, Fr. Placido, y Florẽcia, *Frãciſ.*
Torres, Hortenſio, Sanchez, y Pedroſa, *Sanch.*
Rindales ſus laureles la eloquencia *de villa*
Por marauillas deſta edad dichoſa, *nueua.*
Y ſepa el que en contarlas ſe entremete, *F. Gre-*
Que ay ya catorze con aqueſtas ſiete. *gorio de*
Pedro-

Diga El Conde de Mora cultamente *ſa.*
Y el Tajo en ſu chriſtal con letras de oro *Conde*
Eternize ſu ingenio preeminente *de Mo-*
Librando ſu memoria en ſu teſoro, *ra.*

Traſ-

Conde de Mora.

Traſlade haſta las aguas de Occidente
A ſu eloquencia dando honor canoro
Lo dulce de ſus verſos inmortales
Cō plumas de oro, en lēguas de chriſtales.

Ioſeph de Valdiuieſo

En marmoles eternos depoſite
De Valdiuieſo el tiempo la memoria,

Gil Gōçalez de Auila.

Y al oluido los terminos limite
Dando a la edad tanta ſagrada hiſtoria:
Gil Gonçalez el lauro a Febo quite
Eternizando la Eſpañola gloria,

Pablo Verdugo.

Y por mas que la embidia ſe le atreua;
Culto cante Verdugo de la Cueua.

Cōde de Villa-mediana.

O tu Correo mayor del Sol Correo,
Que luzero de bellos explendores,
Rayo es tu ingenio del candor Febeo
Dando a Villamediana eternos lores,
Las gracias, y las Muſas ſon trofeo
De tu ſaber: quedandote inferiores,
Pues no te ygualen, aunq̄ el tiēpo prueue
Ni las tres gracias, ni las Muſas nueue.

Marq̄s de Mōteſclaros.

Excelente Marques de Monteſclaros
Claro Parnaſo a donde Apolo viue,
Penſil florido de conceptos raros,
Que con Eſtrellas en el cielo eſcriue,

Milagro mas famoso, que el de Faros
Para eternos laureles te apercibe
Pues en armas, y letras puedes solo
Vencer a Marte, y enseñar a Apolo.

La prudencia del Conde de Salinas
No sufre alguna humana competencia,
Si ya no es, que sus gracias peregrinas
Se puedan ygualar a su prudencia,
Las Musas Españolas, y Latinas
Rindan a sus conceptos la obediencia,
Pues que en dulçura, en abũdãcia y gala,
Solo su ingenio a su eloquencia yguala.

Conde de Salinas.

Principe de Esquilache honor canoro
De Apolo, a quiẽ dio el cielo gracia tãta,
Que en otro mũdo, en instrumẽto de oro,
El sacro Lima tus grandezas canta,
Vil precio es, la abundancia del tesoro,
Que humilla el Polo Antartico a tu plãta
Comparado a lo mucho que mereces,
Pues es tu ingenio grande tantas vezes.

Principe de Esquilache.

Entre aroma Sabea, olor Hebleo
El Aue hermosa de quien no ay dos aues
Sacrifique la vida por trofeo
De tu grandeza de excelencias graues,
Colma-

Duque de Ses[...]

Colmado desta edad eres desseo
Pues de sus glorias te entregò las llaues,
O gran Duque de Sesa, en quiẽ oy vemos
Ciencia y valor de tu virtud estremos.

Duque de Alcala.

Gran Duque de Alcalà de nuestro suelo
Vniuersal de todas facultades,
En cuyo grande ingenio cifrò el cielo
Lo precioso de todas las edades,
Seruid eterno a España de consuelo
Aplaudido de tantas voluntades,
Pues por mas que la embidia se desmãde
En todas las grandezas soys tan grande.

Cõde de Lemos.

Conde en quien juntos vemos los estremos
de prudencia y virtud, valor, nobleza,
Y en cuyo Real sugeto conocemos
Lo mas que puede dar naturaleza,
Que hõrãdo a Sarria, eternizãdo a Lemos
Soys de España gouierno, y fortaleza,
Decimo en nombre a los heroycos nueue
Y a quien España mil estatuas deue.

Duque de Cea.

Gloriosa emulacion, mortal desmayo
De la embidia infeliz, que en voz canora
De Apolo haze a tu ingenio viuo rayo,
Que los estremos de la tierra dora,

No es mas florido Abril, mas bello Mayo
Quando el Alua sobre ellos perlas llora,
Como tu dulce estilo numeroso
O Gran Duque de Cea generoso.

Gran Conde de Oropesa confiança
De aquesta edad, y de la embidia miedo,
En quien la Real sangre de Bragança
El tronco viuifica de Toledo,
Ningun saber a tu prudencia alcança,
Y ansi a dezir, auenturarme puedo,
Que en prudēte, y en sāto te hizo el cielo
Imagen de tu padre, y de tu abuelo.

Cōde de Oropesa.

Marques de Malagon, y de Flechilla
Duarte excelentissimo onde assiste
De Portugal Real sangre, y de Castilla,
Que en tu sugeto de virtud se viste
De nuestra edad octaua marauilla,
Que tantas lenguas a la suma diste,
Por tu valor, que a tu grandeza alcança,
Viua eterna la casa de Bergança.

D. Duarte, Marq. de Flechilla.

En numeroso acento, en verso graue
Al gran Lope de Vega Apolo imite,
Y copiando en su ingenio quanto sabe
Rinda la lira, y el laurel se quite,

Lope Felix vega Carpio.

Su

Su eloquencia gentil, ſu voz ſuaue
La fama de ſus obras reſucite
Librando el tiempo para mayor gloria
En diamantes eternos ſu memoria.

Athlante de las ciencias, ſol del ſuelo,
Luzero celeſtial del genio humano
Famoſo Lope a donde puſo el cielo
El mobil de la ciencia ſoberano,
Luz q̃ explendora a la ignorãcia el velo,
Lauro inmortal de todo el ſuelo Hiſpano
Docto Parnaſo, bien de Apolo ſolo,
Pues ſin ti, ni ay Parnaſo, ni ay Apolo.

El tiempo entre diamantes inmortales
(Sin temer del oluido las querellas)
En quadros de luzeros celeſtiales
Eſcriua tu memoria con Eſtrellas,
Y en los del Sol, aurigeros ſitiales,
(Dõde explendẽtes flagran luzes bellas)
Por Sol de nueſtro Hiſpano Paralelo
Te erija eſtatua el Sol, q̃ admire al ſuelo.

Preſtame la eloquencia de tu genio,
Para que culto admire tu eloquencia,
Porque ſolo lo culto de tu ingenio
Engrandecer ſabrà tu culta ciencia,

Archiuo insigne del valor Cylenio,
Original de docta preeminencia,
Tiempo a la vida, y de la vida palma,
Alma de la eloquencia, eloquente alma.

Con tu Oriente Madrid, la tierra auara,
Como con la de Homero compitiera,
Si la vida que gozas se acabara
Si la fama que tienes se muriera,
Mas que has de viuir siẽpre es cosa clara,
Pues que la misma muerte te venera,
Y si la muerte con su fin te llama,
La vida te darà tu misma fama.

Aras de perlas en risueña yerua
Te crija Mançanares con decoro,
Y el Tajo, que el tesoro te reserua
Tu frente adorne con laureles de oro,
O Celico instrumento de Minerua,
Cisne inmortal, q̃ en respirar canoro,
La lengua de oro de tu fama asida
Das vida a todo, sin perder la vida.

Admirete el diuino firmamento,
Y sus inteligencias soberanas
Raro milagro, singular portento
De las q̃ el tiempo cubriò copias hermanas

Y per-

Y perdona el amante atreuimiento
Pequeña accion de mis verdades llanas,
Pues para hazer de tus grandezas ſuma
Pluma de Fenix es ſola tu pluma.

Quando algo ſe engrandece de perfecto
(Axioma en Eſpaña conocido)
Eſto ës de Lope dize el mas diſcreto,
Anſi quedando ſu valor ſabido:
Y pues por lo que vale tu ſugeto,
Aqueſta fraſi ha Eſpaña introduzido,
Sepa el curioſo, que eſtos verſos tope,
Que eſtas grandezas todas ſon de Lope.

Baſta Clio no mas, que ya deſpierta
Sanazaro del extaſis diuino,
Y es juſto que al cantar cerreys la puerta
Delante de ſu ingenio peregrino,
Recibe (ò patria) eſta memoria cierta,
Mientras que en dulce lira de oro fino
Eternizo de Eſpaña el nombre claro,
Que aora voy ſiguiendo a Sanazaro.

De yeruas en florida cama echado
Eſtaua en quadras humedas metido
El Rey Ceruleo del Iordan ſagrado.

Pensando en lo futuro diuertido
En su callado pecho reboluia
Lo que de Christo antes auia oydo.
Los miembros de christal apercibia
Para entregarlos a las aguas puras
Haziendo en ellas lo que el Sol al dia.
La tropa de diuersas hermosuras
(Que cada qual a que la mande espera)
Le cerca con bellezas, y dulçuras.
La hermosa Glauca estaua la primera
Dotho, Protho, y Galena, y la famosa
Lamprothoe, mas que todas placentera.
Que afloxando la clamide lustrosa,
(Que con el ayre a vezes hondeaua)
Mostraua el hombro, y pechos licenciosa.
Caliroe luego, y luego Biro estaua
Bella Pherosa, hermosa Dinamene,
Y Aspaltis, que con circulos nadaua.
Althis que olores liquidos preuiene
(Incendio del lasciuo pensamiento,
Y con guirnaldas matizadas viene.
Ayale, y Throe ocupan el asiento
Crine, Gongiste, Roe, y Limoria
A todo dando de hermosura augmento.
Driope estaua, y Botane asistia
Hurtando al Sol tantos cabellos de oro,
Que la espalda, y los hombros la cubria.

De la belleza celestial decoro
 Eran todas: y en cada qual cifrado
 Se via de mil Soles el tesoro.
Blanco cendal, coturno colorado
 Piernas, y cuerpos cubren: pareciendo
 Nieue el vestido, y purpura el calçado.
En medio de la cueua el Iordã siẽdo
 Corona de vna vrna reclinada
 Entre perlas el agua està vertiendo;
Con que la tierra de Canaan regada
 Se alegra: y la vrna resplandece
 De explendentes dibuxos variada.
La perfeccion mirandola enmudece,
 Y la naturaleza claro siente,
 Que ser del sumo Actor accion merece.
Christal brillante, vidrio transparente
 Dieron forma a su globo luminoso
 Suprema accion de ingenio preeminente.
Artificio del cielo milagroso,
 Que obra de Dios juzgò naturaleza
 Tanta riqueza en termino ingenioso.
De espessas seluas, singular belleza
 Tenia esculpida, que con ramos vanos
 Vendian los engaños por certeza.
Tan natural trepauan los vfanos
 Renueuos: entre frutas, y entre flores,
 Que engañauan los ojos, y las manos.

Ligeras cabras, cieruos corredores
Hallauan pauellon en la arboleda
Donde del Sol engañan los rigores.
El risueño christal manso se enreda
Entre las florezillas que vestia
Mouiendo en ondas leues la agua leda.
Tanta esmeralda yerua diuidia
Tanto prado de Estrellas guarnecido,
Que daua luz al Sol, y gloria al dia.
Vn mancebo antes santo que nacido
Entre vn christal sobre vn peñasco estaua
Hecho de roxas pieles el vestido.
En medio el Rio alegre se mostraua
Y al que en el sacro vientre auia adorado
Dios de Dios en el Rio le lauaua.
Dando al agua valor tan estremado,
Que al hombre dexa sano de sus males,
Y libre de la pena del pecado.
Angeles mil, con buelos inmortales
Sobre el sacro Iordan a Dios seruian
Vestidos de candores celestiales.
Con eterno cendal a Dios cubrian
Texido de brillantes explendores
Para aquella ocasion que le trayan.
Y en luz eterna en luzidos candores
Dexauan en el campo matizadas
Flores de Estrellas, y estrelladas flores.

Y las bellas esquadras humilladas
  Al hazedor del firmamento hermoso
  Adorauan humildes, y prostradas.
Del sacro cielo el Padre poderoso
  Con señales alegres testifica,
  Que aquel era su Hijo glorioso.
En quien se complazia, y glorifica
  Su ser, y omnipotencia grandemente,
  Y a quien su essencia, y su poder aplica.
Vna hermosa Paloma refulgente,
  (Animado fulgor, amante fuego)
  Estaua sobre el Rey omnipotente.
De Ninfas muchedumbre se via luego
  Humildes adorar a Dios sagrado
  Turbando al claro rio su sosiego.
Que de tales prodigios admirado
  Detuuo la corriente poderosa
  Dexando a trechos el christal quebrado.
Mientras la hurna dibuxada hermosa
  Mira el Iordan de entalle peregrino,
  Y la admira con vista codiciosa.
Ignorante del Hado ya vezino
  Mira con atencion la cueua amena
  (De su grandeza albergue christalino)
De vn lado, y otro vio con larga vena
  Desangrarse las fuentes de repente,
  Con que de agua quedò la cueua llena.

Temeroso y confuso a la corriente,
(Que en eleuadas ondas se vertia)
Dio la boca el Iordan resplandeciente.
Gusto nueuo en el agua hallò que auia
Dulçor nectareo de sabor glorioso,
Que en gozo los sentidos suspendia.
La cabeça sacò del curso hondoso
De agua y ouas cubierta, y matizados
De flores vio la selua, el prado hermoso.
Por los campos vezinos esmaltados
De primaueras: vio que discurrian
Mil pastores de luzes coronados.
Oyò que de los cielos descendian
En juego alegre, y vozes milagrosas
Musicas que a la tierra suspendian.
Vio como las esquadras gloriosas
Dezian que era venido Dios al suelo,
Y alegre dixo en vozes numerosas
El rostro, y manos leuantando al cielo.
Fabricador del mar, factor del suelo
Supremo Rey de humanos, y diuinos,
Quien tus Arcanos (q̃ ha ignorado el cielo)
Diuulgara entre humanos desatinos?
Y quien fue aquel que con mortal desuelo
Hallo de tus discursos los caminos?
Y quien con agua en vrna christalina,
Apeles fue de tu verdad diuina?

Protheo el Dios marino (no me engaño)
Tal vez, que al ſon del agua me hablaua
Guiado de vn diuino deſengaño,
Eſto que dirè agora me contaua,
Y aunque de la mentira ſufre el daño
Muchas vezes, en eſto no engañaua,
Porque dixo gozoſo coſas tales
Recoſtado en mi albergue de chriſtales.

O dichoſo Iordan (el me dezia)
Años vendran felizes, y dichoſos
(Cierto lo ſe, por cierta aſtrologia
Iamas errante en caſos prodigioſos)
En que vn Sol nueuo de explendente dia
Dexarà tus contornos glorioſos
Conſagrando tus aguas placenteras
Cielo haziendo tu margen, y riberas.

Y ſobre el Nilo con ſus ſiete fuentes,
Y ſobre el Gange, ſobre el Indo, y ſobre
La fuente de Iſtro, en nombres diferentes,
Hara que fama el agua tuya cobre
Y del Tiber, y Tajo a las corrientes
La tuya hara que con ventajas ſobre,
Pues prefiriendo tus corrientes bellas
Tu honor regularà con las Eſtrellas.

En presto buelo huyrà de su presencia
La Elefantica en miembros derramada,
Que de podridos huesos es dolencia
Su podre contagiosa remediada,
Harà a la calentura resistencia
Mitigando su fuerça acelerada
Dexando a los enfermos afligidos
Los que ayer muertos, oy conualecidos.

Ya el impetu feroz la rabia impura
De Diana cruel, aura domado,
Con que al culpado destruyr procura
Qual rayo fiero en colera forjado,
Quedandole en la tierra sepultura
Tal vez en fuego, tal en agua echado
Con asquerosa boca siempre hambrienta
El cuerpo triste, en penas atormenta.

Ministros desta, el fuego, el agua, el viento,
Poderosa la hazen de tal suerte,
Que no ay fuerça que vença su tormento,
Ni vida, que se escape de su muerte
Veneno extigio es furor cruento
De que a todos resulta mal tan fuerte,
Pero desde que Dios tu christal toca
No harà daño su espumante boca.

Ni ya de oy mas la Idria ponçoñosa
De ſecreto los miembros cancelando
Idropeſia ſedienta, y aſquerosa
Yra fuerças humanas conquiſtando
Ni para darlos muerte mas penoſa
De hueſſo en hueſſo ſubirà trepando,
Ni hinchando harà, rebienten las entrañas
Con triſtes penas, laſtimas eſtrañas.

Quando tanto ſilencio auran rompido
Lenguas atadas? ni la noche obſcura,
Quando tan bella luz ha colorido
Para bordar ſu negra veſtidura?
Los ojos que no auian conocido
La lampara del Sol de lumbre pura
Bella la gozaran, veranla hermoſa
Llegada aqueſta hora venturoſa.

Pudierate dezir mayores coſas
Verdades de los cielos reueladas,
Que dexaràn por ſer tan prodigioſas,
Ojos inmobiles, almas eleuadas,
Tendran eſtas hazañas milagroſas
Las venideras gentes admiradas
Callolas yo Iordan, porque no hallo
Numero con que cuente lo que callo.

Que

Que ſerà ver a la tullida gente
Las fragiles rodillas arraſtrando
Tenerſe en firmes coruas de repente
Los concertados paſſos duplicando,
Y los tremulos miembros del paciente
Yrſe en ſolidos nieruos esforçando,
Quien tal creyera, mas el miſmo Apolo
Eſtos ſecretos me contò a mi ſolo.

Otro enfermo, que ſiendole mandado,
Que ſu portatil cama al hombro lleue
Sano la dexa, y della leuantado
Dandola al hombro, a caminar ſe atreue,
Al Templo và con paſſo acelerado
Por dar gracias a Dios de lo que deue
Donde en gritos, y vozes gente tanta
Admira el caſo, y el ſuceſſo canta.

En otra parte mano, y braço ſeco
De eſpiritu priuado, y de ſentido
Nueua virtud, y fuerça le dà en trueco
Con que buelua al oficio que ha tenido,
Y vna muger, que con trocar el flueco,
Y fimbria ſolamente del veſtido
La ſangre la reſtaña de las venas
Ella quedando ſana, y ellas llenas.

A las

A las fieras tambien tu las oyeras
Que vnas a otras dentro del infierno
Frias se ofenden mas, que nunca fieras
Huyendo al tenebroso lago Auerno,
Encadenadas en su mal las vieras
(Atormentadas del dolor interno)
Para eternos tormentos alentarse
Viendo que su penar no ha de acabarse.

Rompiendo yran los ayres dilatados
Con gritos, y con buelos presurosos
Los Manes de los cielos arrojados,
Y del diuino açote temerosos,
Y ya despues de llantos duplicados
A los cuerpos difuntos, y asquerosos
Veo boluer las almas (caso fuerte)
Nueua dispensacion contra la muerte.

Verase en otra parte, que a la vida
Buelue la muerta, es de la muerte ayrada,
Y aunque en el lete eterno conduzida
Reuoca el cielo la sentencia dada,
Y de la accion vital restituyda
(Aunque de aliento, y vida ya priuada)
Con vida nueua, y con aliento nueuo
Triunfante viue del mortal Erebo.

Ya en triste procession, que passan miro
(Al son infausto del trompeta triste)
Entre vno, y otro maternal suspiro
Los cuerpos que de horror la muerte viste,
Ya bueltos a la vida los admiro,
Haziendo que con gozos se conquiste
La pena de las madres que tenia
Confuso tanto pueblo, que los via.

Quantas vezes veras que se leuanta
Mouiendo el monte alegre su cabeça
Y que la selua en su presencia santa
Hayas, y cedros a humillar empieça,
Y en tus sotos que bordan yerua tanta
Esquiuando del Sol la fortaleza
En sueño blando en dulce mouimiento
Canoro tu christal será instrumento.

Triunfo eterno (ò Iordan) nombre famoso
Tendran por ti las aguas christalinas,
Y el celeste cubriendo adorno hermoso
Mil deidades a ti vendran diuinas,
Del Rey sagrado el cuerpo glorioso
Desnudaràn de ropas peregrinas,
Y en dulce tono, en Celica armonia
Freno pondran a tu corriente fria.

Y esto serà dezia (ò Iordan santo)
Quãdo el autor del hombre, tierra, y cielos
El agua que tu dicha augmenta tanto
Manto aperciba en christalinos velos
De licor a tu fuente sacrosanto
El cielo dio esta dicha, estos consuelos
Lleuando al ancho mar el sacro nombre
Del bautizado Dios, del Dios, y Hombre.

Con tal huesped vfano, ò sacro Rio,
Id, id (diràs a las Napeas gozoso)
Y el verde musco sirua de atauio
En los asientos de marfil lustroso,
Y en las columnas de oro, y vidrio frio
Guirnaldas colgareys, y olor precioso
De incienso, exalaran las sacras Aras
En humos leues, en aromas raras.

Purpura en rosas, nieue en açuzenas,
Oro en jacintos, nacar en claueles,
Copiad del prado, y seno, y faldas llenas
Al Rey del cielo bordareys doseles,
En olorosa nuue las amenas
Aguas verted, y aqui entre mis laureles
Duplique el eco en dulce melodia
Los versos que teneys para este dia.

Tu iluſtre nombre entonces Iordan rico,
Al cielo ſubiran montes athlantes,
Y de los mares(yo lo certifico)
Celebraran tu dicha olas brillantes
De vna aue,y otra el no enſeñado pico
Tu gloria copiaran verſos amantes,
Ofreciendo a tus bellos explendores
Perlas los rios,y las ſeluas flores.

Dia feliz aquel dia dichoſo,
Remedio cierto a la miſeria humana,
Puerto amable,deſcanſo venturoſo
De quanto ve la lumbre ſoberana,
Pero a ti,y a tus rios mas glorioſo
(Si a cantar lo que ſe,mi voz ſe vfana)
En que deſcubriran el dulce Oriente
Que de gozo inmortal,y gloria augmente.

Quando el Rey,q̃ es del Padre Verbo eterno
Y ſu virtud:no honra,y no riqueza
Ha de buſcar : deſpues que el ſer coeterno
Cubra de fragil carne en mi baxeza,
De Cypro,y Chipre no querra el gouierno
Ni combatir la humana fortaleza
De Caſpia,ò Babilonia, que en deſpojo
Con ſoberuia alimentan nueſtros ojo

Ni al Capitolio ſubirà ſentado
En el carro triunfal tan pretendido,
Ni entre ſoldados ſubirà al Senado
Hecho Ceſar del premio merecido
Si empero el mar a ſu poder atado
Su ſalado emisferio diuidido
Buſcarà en ſus deſtritos placenteros
Los ya predeſtinados compañeros.

A los del mar vagantes peſcadores
Partos del agua donde eſtan deſnudos,
Que animando los remos voladores
Ofenſa ſon de los chriſtales mudos,
Y con ſolicitud trabajadores
Remiendan redes con el hilo, y nudos
Los llamara, que aquel trabajo euiten
Y que las caſas de ſu padre habiten.

Darales poteſtad tan eſtendida,
Que cambien en ſalud todos los males
Que dilaten la muerte, y den la vida.
Y los teman los monſtruos infernales,
Los dientes quebraran con fiera herida
Del caos obſcuro, a esfinges inmortales,
Y de las celeſtiales puertas bellas
Guarda eterna ſeran, piſando Eſtrellas.

En las entradas en los claustros de oro,
(Que al eterno palacio explendorizan)
Guardas estos seran, con tal decoro,
Que a la furia infernal atemorizan
En doze sillas de inmortal tesoro,
Que de brillante resplandor se enrizan,
Iuezes seran por tiempo indeficiente
Destribuyda entre ellos tanta gente.

Estos repartiran tronos de Estrellas,
A los dignos de celicos assientos
Donde libres de penas, y querellas
Gozaran gloria alegres, y contentos,
Y este Señor a aquellas almas bellas,
(Agenas ya de humanos descontentos)
Para siempre tendrà en su compañia
Sin noche obscura en siempre claro dia.

Alli leyes daran de luz vestidos,
Los doze Tribus de Iacob juzgando,
De Angelicas esquadras assistidos,
Y entre risas Angelicas cantando,
O de la dicha amados, y escogidos
Pues trocareys la red, y el yr pescando
Por tronos sacros en la Eburnea esfera
Donde gozeys eterna Primauera.

Di.

Dichosos (pues) vosotros que dexados
Los esquifes, las redes, y los remos,
Sereys sobre los cielos colocados
A ser entre los Santos los supremos,
Y mas si dizen la verdad los hados,
(Y el gozo no me engaña) aqui venemos
Las aguas por los vasos esparcidas
En olorosos vinos conuertidas.

Este de su poder serà el primero
Prodigio sancto: de potencia rara
Cierta señal, milagro verdadero
De su imperio inmortal honra preclara
De que admirado el pueblo placentero,
Y espantada de verse el agua clara
Mudada en vino su primera essencia
Ensalçaran su grande omnipotencia.

Verase el agua coronar de espuma
En las taças, y copas espaciosas,
Y en contrario color, en copia suma,
Alegrar mesa, y bodas venturosas,
Y aqueste Rey (para dezir en suma
Algunas de sus obras prodigiosas)
Serà visto glorioso (ò gran portento)
Hollar el mar, y sugetar el viento.

En-

Entonces por el alto mar lleuado
Los compañeros hallarà cansados
De auer toda la noche trabajado
Sin daño de los timidos pescados,
Mandarà echar la red al diestro lado,
Y en las humedas ouas los mojados
Peces hará vencer en copia tanta,
Que el verse ya tan ricos les espanta.

Del brauo mar las ondas enojadas
(Açote inquietador de las arenas)
Cuyas olas del viento fatigadas
Coronas quieren ser de las entenas,
Las tendrà su palabra sugeradas
Boluiendo en risa las passadas penas,
Serenando el luzido elemento
Sin que se quexe el agua, ò brame el viẽto.

Y el mar a sus preceptos obediente
En la ribera quebrarà las olas,
Haziendo que deshaga la corriente
De arena valas, y de espuma bolas,
Cefiro, Choro, y Euro de repente
Huyendo dexarân las aguas solas
Que contra el mando de la essencia suma,
Ni bulle arena, ni se forma espuma.

Que dirè del combite Real que haze
Al infinito pueblo que le ſigue?
Y con poca comida ſatisfaze
La hambre que furioſa les perſigue,
Mas la abundancia en ſus palabras nace,
Porque toda miſeria ſe mitigue.
Para comer ocuparan el prado,
Quedando (todos hartos) pan ſobrado.

Tambien yrá denoche el mar arando
Poniendole debaxo de ſus plantas,
El agua apenas con el pie tocando,
Que enxutas quedaran ſus huellas ſantas,
Y las Nayades todas regalando
Con nados mil, y con caricias tantas
Yran cortando chriſtalinos techos,
Quebrando bancos, y allanando eſtrechos.

Dexando ſus palacios chriſtalinos
Saldrà Neptuno, y ſu eſcamoſa gente
Con Phorco, y Glauco, Principes marinos,
Y al Rey diuino ofrecerà el Tridente
Humildes beſaran ſus pies diuinos
Los Dioſes del Albergue transparente
Dançando por los campos de chriſtales
Coronados de perlas, y corales.

Mas

Mas para que lleuado hasta el cielo
En mi intrepido esquife voy siguiendo
Tan alto assumpto, con tan alto buelo,
Que yo mismo a mi mismo voy temiendo;
Quando las Musas del Parnasso suelo
En mi alientos Febeos infundiendo,
No bastaran, a darme aliento tanto
Para que cante el Parto sacrosanto.

Porque a tener de acero bocas ciento,
Que sin cessar eternamente hablassen,
Donde cien lenguas de metal, acento
Y eterna voz siempre articulassen,
Y aunque las diera Phebo el sacro aliento,
Conque mi pecho de furor armassen,
No pudiera dezir con lenguas tantas
Del Rey glorioso las hazañas santas.

El anciano Protheo esto dezia
Con pecho fiel (echado en mis cristales)
Y solo falta ya esperar el dia
Fin desseado de presagos tales.
Mas ya el Oriente lumbre nueua embia,
Y el Alua huye los rayos celestiales,
Y en bellos explendores matutinos
Viste de luz los mares christalinos.

El parto de la Virgen.

Ya el candor rico del rosado Oriente
Al primero Crepusculo enamora,
Y con purpurea ropa transparente,
Hermosa se leuanta, mas la Aurora
Ya para la carrera de Occidente
Apolo sus cauallos pule, y dora,
Que dando luzes, y espumando rayos
Abriles crian, viuifican Mayos.

Y ya me manda el tiempo presuroso,
Que a la corriente buelua acostumbrada,
Y que diuida el curso caudaloso
La selua, el soto, el prado, y la cañada,
Y ansi qual veys el impetu furioso,
Que mueue el agua de antes represada,
Con mouimiento, y ruydo acelerado
Llama al Iordan a su lugar sagrado.

Dixo, y los hombros del christal hermoso,
Con preciosos vestidos le cubrieron
De las Ninfas trabajo cuydadoso.
En cuya lauor varia descubrieron
Las Nayades lo mucho que alcançaron,
Pues de ouas blandas el estambre vrdierõ,
El verde musco de la cueua hilaron
En la tela texiendo hilo precioso,
Que nacares Sydonios matizaron.

Cc

Cenefa, y campo del vestido hermoso,
Bordan Estrellas de oro que le hazian
Capa de cielo de explendor glorioso.
En el las sacras Ninfas descubrian
(Con tantas matizadas hermosuras)
El ingenio, y riqueza que tenian.
Satisfecho el Iordan de sus venturas
Galan se dio a la madre desseada,
Y mezclando entre si las olas puras
Dexò el agua de espuma rociada.
Con esto puso el instrumento de oro
Sanazaro en el Templo de la fama
Dando fin dulce a su cantar canoro
Por quien el Sol le dio su amante rama,
Viua Cisne inmortal, goze el tesoro,
Que adora el rayo de explendente llama,
Pues que merecen estos versos fieles
Del tiempo lenguas, y del Sol laureles.

Vos alma Virgen, que del Sol vestida,
Y de luzeros bellos coronada
Esfera soys del Sol, que nos da vida
Y luz de tanta noche desgraciada,
Vos que de Serafines assistida
De sus cuellos hazeys silla sagrada
Donde seruis de solio christalino
Al humanado Dios, al Rey diuino.

El parto de la Virgen.

Alua por donde Dios ha madrugado
Para dar a los hombres vn buen dia,
Luz de cuya belleza se ha copiado
La lumbre hermosa, que la lumbre cria,
Del pacifico Rey trono sagrado,
Virgen del mar, Estrella que nos guia
Superior hermosura pues es visto,
Que distes carne a Dios, y sangre a Christo

Vos que de Dios tan estimada os vistes,
Que a los pechos virgineos le criastes,
Vos que soys Madre, y siẽpre Virgẽ fuistes
Pues siendo Madre, Virgen os quedastes
Vos que el ser vuestro tãto a Dios vnistes,
Que quanto no era Dios atras dexastes,
Haziendoos tal por inefable modo,
Que Dios es mas que vos, y menos todo,

Vos que aplaudida del celeste coro
(Que a Dios admira con eterno osana)
Del cielo soys riquissimo tesoro
De que formò la joya soberana.
Vos la fuerte muger a quien adoro
Que con valor diuino, y fuerça humana
Hecha Iacob de la continua guerra
Con vn si solo, days con Dios en tierra.

Vos

Vos nacida de Reyes generosos,
Y del linage humano desseada,
Vos seruida de exercitos gloriosos,
Y de todos los justos respetada:
Vos temida en los caos temerosos
Adonde gime la soberuia hinchada,
Vos que ilustrada de infinitos dones
Por bendita os adoran las naciones.

Vos no tocada del Fiscal tyrano
De la culpa de Adan general fuero,
Pues antes de caer os dio la mano
El que por Madre os escogio primero,
Vos abogada del linage humano
Contra la fuerça del tyrano fiero,
Vos Virgen la primera en quien se funda,
La inmunidad de Virgen, y fecunda.

Vos del hombre gloriosa Redemptora,
Pues distes sangre a Dios para que fuesse
Reparo de la culpa que Adan llora,
Y con que tantos daños redimiesse,
Vos que criays al Sol diuina aurora,
Porque de lleno al hombre el Sol le diesse,
Y libre de la noche del pecado
Le amaneciesse el dia desseado.

Vos de la gracia el ſuplemento hermoſo
Gozays mas que ninguna criatura
Pues juntaſtes el parto milagroſo
Con la virginidad diuina, y pura.
Vos que en modo inefable y glorioſo
Fecunda viſtes vueſtra hermoſura
Iuntando el Hijo de quien Dios es Padre,
El Parto Virgen, y la Virgen Madre.

Vos que tuuiſtes todo quanto pudo
Daros el ſumo Dios, pues a ſu eſſencia
Vueſtro glorioſo ſer ſiruio de eſcudo
Formando ſu hipoſtatica preſencia
Vos que veſtido ſoys de Dios deſnudo,
Pues que cifrando en vos ſu omnipotencia
Siendo abeterno de ſu gracia llena
Sin culpa concebis, paris ſin pena.

Vos Virgen toda pura, aunque preñada,
Virgen deſpues, y antes de parida,
Deſpues de concebir Virgen ſagrada,
Y ſin pecado alguno concebida,
Vos del Rey de los cielos Madre amada,
Donzella entre millares eſcogida
En quien cifrò con inefable modo
Dios quanto pudo dar, pues ſe os dio todo

Vos

Vos priuilegio de poder extenſo
Teneys de Dios, pues tanto merecistes
Que midiendo con vos al que es inmenſo
A medida a Dios miſmo reduxiſtes,
Y aquel de quien el orbe eſtà ſuſpenſo
Tan abreuiado en vueſtro pecho viſtes
Que del colgado, vfano eſtà, y riſueño,
De que con vos parece tan pequeño.

Vos que mirando la fatal deſgracia,
Que con ningun caſtigo ſe diſculpa,
Fuiſtes la inmenſa plenitud de gracia
Contra la inmenſa plenitud de culpa,
Vos Primauera a la eſperança lacia,
Que en ſeco inuierno al alma ingrata culpa
Verano es dulce a mi deſdicha graue
La plenitud de gracia, que en vos cabe.

Vos a quien Dios ſe vnio de tal manera
(Identidad de gracia milagroſa)
Que deſde aquella caſta vnion primera
El Verbo y vos ſoys vna miſma coſa,
Y eſta vnion de tal ſuerte perſeuera,
Que ſin faltar de vos Reyna glorioſa
Por inefable modo, traça, y arte
De vos es parte Dios, vos de Dios parte.

Vos la piedra angular de la distancia,
Que ay de hóbre a Dios, y de diuino a hu-
Pues en vuestra pureza sin mudáça (mano
Iuntastes este lexos soberano,
Vos del amor eterna consonancia
(Que os tiene a vos cõtenta, a Dios vfano)
Pues distes cuerpo a Dios, que le faltaua,
Y el por Madre os estima, y os alaba

Vos a quien todo el cielo està obligado
Y a quien el suelo todo està rendido
El cielo porque a Dios aueys criado
Y el suelo porque a Dios aueys parido,
Y Dios, que por auer los dos formado
Es incessablemente obedecido,
Quando todo lo dà, lo cria, y mueue,
Confiessa (ò Virgen) que la vida os deue.

Vos de los Serafines adorada,
Vos de los Querubines afsistida
Vos de Angeles diuinos respectada,
Vos de dominaciones conocida,
Vos de las potestades venerada
Vos de los Principados defendida,
Y vos cantada con eternos tonos
De Arcangeles, virtudes, y de tronos.

Vos

Vos seruida de Apostoles gloriosos,
Vos amada de Martyres valientes
Vos vista de Profetas misteriosos,
Vos querida de santos penitentes,
Vos buscada de Virgines hermosos,
Vos desseada de infinitas gentes,
Y por reparo de miserias tantas
Adorada de santos, y de santas.

Vos ciudad de refugio toda hermosa
Espejo, çarça, palma, vara, puerto.
Lirio, cipres, oliua, nardo, rosa,
platano, cinamomo, fuente, huerto,
Querida de Dios, Madre, Hija, Esposa,
Y de los hombres el remedio cierto,
Estrella de Iacob, del cielo llaue,
Paloma, Aurora, vellocino, naue.

Vos (pues) que tanto soys, y podeys tanto
Recibid de mi Clio los desseos,
Y al informe Embrion del rudo canto
De vuestra gracia espiritus Febeos
Alma de tanta luz a lo que canto,
Que pues dar vida son vuestros tropheos,
Y la distes a Dios (raro milagro)
Dadsela a queste libro, que os consagro.

Del

Del eterno candor de quien soys vida
Sobre aquesta oblacion la luz decienda,
Porque à vuestra pureza esclarecida
Siruan mis versos de agradable ofrenda
Mi Clio en alabaros diuertida
Este libro Señora os encomienda
Para que por el mundo onde le embia
Le respeten por libro de Maria.

Y aunque el otro Poeta nos aduierte,
Que la fama en la muerte està segura,
Oy para que mi fama estè mas fuerte
En la vida la pone mi ventura,
Sed vida Virgen oy contra la muerte,
Que a estos versos la embidia les procura,
Porque puedan estar (Reyna querida)
Seguros de la muerte en vuestra vida.

Recebid alma Virgen los despojos
Del rudo ingenio que seruiros trata
Para que con el Sol de vuestros ojos
Rompa al oluido la tiniebla ingrata
Del Critico los emulos antojos
En quien tambien la embidia se retrata,
Vença la bella luz que el Caos fastidia
Con que mate de celos à la embidia.

Con

Con diſcreto temor templè la lira
Quando empecè a cantar vueſtra pureza,
Porque ſi al cielo, y a la tierra admira,
Que harà de mi ingenio la rudeza?
El radiante eſquadron, que el cielo gira
Con plumas de diuina ligereza
Si quiſiere alabaros, Virgen graue,
Poco os alabarà, aunque mucho alabe.

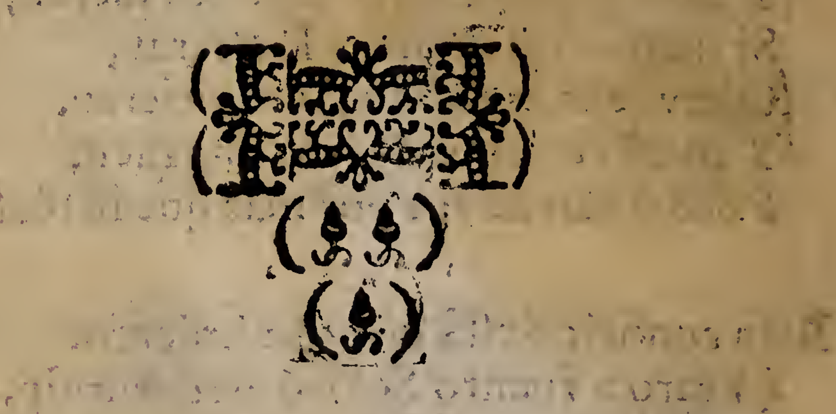
Si el cielo y tierra lenguas ſe tornaran
Que ſin ceſſar vueſtro valor dixeran
Lo menos, que ay en vos jamas contaran,
Y para engrandeceros mudos fueran,
Si inumerables almas ſe criaran,
Que vueſtras alabanças repitieran,
Y en eſſo eternos ſiglos ocupaſſen,
Poco diran de vos por mas que hablaſſen.

Bien conocido eſtà mi atreuimiento,
(Ycaro a vueſtro Sol) no arrepentido,
Pues ha templado amor el inſtrumento
Para que a vueſtro cielo aya ſubido,
Y ſi por no tener merecimiento
Las alas del ingenio ſe han perdido,
No lo tengo Señora por deſgracia,
Si me quedo en el mar de vueſtra gracia.

El parto de la Virgen.

Infundid en los verſos, que os dedico
Eterno aliento (ò ſingular grandeza)
Pues que merece aqueſto que os ſuplico
El querer admirar vueſtra pureza
Eſtos verſos Señora viuifico
Al fuego Virginal deſſa belleza,
Porque con vueſtra luz el libro vfane,
Y lo que por mi pierde, por vos gane.

Laus Deo honor, & gloria.



Bader